

"DESIGUALDAD, DERECHOS DE PROPIEDAD Y MIGRACION EN LAS COMUNIDADES ANDINAS: Un Estudio de Caso de Siete Comunidades Campesinas de la Sierra Sur".

Por: DANIEL COTLEAR

Serie: Documentos de Trabajo

Febrero, 1984

Nº 57



Debo agradecer a varias personas que me brindaron ayuda en este estudio. Adolfo Figueroa dirigió la encuesta de la que surge el material empírico utilizado, sus enseñanzas durante el trabajo de campo y su gentileza al permitirme usar el material fueron cruciales. Parte del trabajo fue realizado en la Universidad de Oxford, allí pude contar con John Knight como crítico implacable. El estudio fue posible de realizarse gracias al financiamiento de la Asociación Multidisciplinaria de Investigación y Docencia en Población (AMIDEP). Carlos Indacochea de AMIDEP y Gabriela Vega me brindaron un importante estímulo durante todo el período de trabajo.

I. INTRODUCCION

Las migraciones internas constituyen un fenómeno muy importante en el Perú. Perú es uno de los países latinoamericanos con mayores tasas de migración. Los Censos Nacionales de Población revelan que en 1940 los migrantes constituían el 11 por ciento de la población, en 1961 el 23 por ciento y en 1972 el 25 por ciento. La emigración es especialmente fuerte en la sierra, la región más pobre del país. Cerca de un millón y medio de personas nacidas en ocho departamentos serranos fueron registradas como migrantes en el censo de 1972. Medidos sobre la población total de esos departamentos en esa fecha, los migrantes corresponden aproximadamente a un tercio de la población.^{1/} Alrededor de dos tercios de los migrantes serranos fuera de la sierra se dirigen hacia Lima.^{2/}

Perú es también uno de los países con mayor desigualdad en ingresos en América Latina (junto con Colombia, Brasil y México).^{3/} En 1961, la proporción de ingresos en manos del 10 por ciento más rico era de 49 por ciento, mientras que los dos deciles más pobres recibían sólo 2.5 por ciento del ingreso. La distribución geográfica del ingreso era también sumamente desigual, siendo los ingresos urbanos muy superiores a los ingresos rurales. Los polos geográficos de la distribución de ingresos se hallan en la ciudad de Lima por un lado, y en los departamentos de la sierra sur por el otro.

El hecho que una importante proporción de los flujos migratorios sea de las zonas más pobres a las más ricas es consistente con lo que constituye ya un punto de acuerdo entre los especialistas: las migraciones internas son resultado del desarrollo desigual del capitalismo en el Perú. El crecimiento económico durante este siglo se ha concentrado en la región de la costa, y el crecimiento ha sido mucho menor en la sierra.

^{1/} Ponce (1975), Cuadro II.

^{2/} Edén-Perú, Fascículo 5, Cuadro 13.

^{3/} Paukert (1973).

Pero el proceso de desarrollo no ha sido desigual solamente en lo que respecta a sus consecuencias regionales, el proceso de desarrollo ha sido también desigual al interior de cada región. Más aún, el desarrollo del capitalismo ha contribuido a incrementar la diferenciación al interior de las comunidades campesinas. Una cuestión no estudiada hasta ahora se refiere a la relación entre desigualdad rural y migraciones. ¿En qué medida afecta la diferenciación a los flujos migratorios? ¿Más diferenciación incrementa la emigración de las comunidades? Estas son las principales preguntas que queremos resolver en este artículo.

Es común señalar que para que se reduzcan los flujos migratorios del campo a la ciudad será necesario que el crecimiento del ingreso rural se acelere. Lo que no se conoce es cómo distintos procesos de desarrollo rural afectan las tasas de migración. En particular es importante conocer los distintos efectos que podrían tener un proceso de desarrollo igualitario de los que tendría un programa que incremente la desigualdad rural (aún si ambos tienen éxito en elevar los ingresos del campesinado pobre).

En un trabajo previo¹⁷ discutimos las teorías económicas que tratan de explicar los procesos de migraciones ligando los polos urbano y rural. Claramente éste es un enfoque superior al de las teorías de "expulsión" y "atracción" pues se toman en consideración las dos alternativas para entender la elección de migrar. Sin embargo, estas teorías no explican suficientemente los acontecimientos observados en el Perú en las últimas décadas. Son teorías basadas en el diferencial de ingresos rural-urbano y en la probabilidad de obtener un empleo urbano y predicen que la migración debe conducir a una reducción en la brecha de ingresos rural-urbanos. Lo ocurrido en las últimas décadas es que la brecha de ingresos en lugar de reducirse se ha ensanchado. Dentro de los marcos de estas teorías pareciera por tanto haber espacio para más migración, pero esta no ha ocurrido. En ese trabajo mostramos que estas teorías son débiles en dos puntos: su tratamiento del sector informal, y el excesivo simplismo con el que se enfoca el sector rural. Con respecto a este último se supone simplemente que el precio de -

¹⁷ Cotlear (1983)

oferta de migrantes viene dado sólo por el ingreso rural. En este artículo intentaremos explorar con más detalle los determinantes de la oferta de migrantes con miras a ofrecer elementos que permitan enriquecer los modelos de dos polos.

La mayor parte de los estudios sobre migración en el Perú describen las características individuales de los migrantes; esto desentona con los estudios sobre economía campesina que se enfocan en la familia como unidad de análisis por considerar que es ésta la unidad relevante. En este trabajo tomaremos esta segunda vía tratando de explorar la migración de individuos como parte de una estrategia no sólo individual, sino también familiar. La idea no es necesariamente que sea la familia en su conjunto quien decide la migración de uno de sus miembros y que éste luego de la migración queda atado permanentemente a la familia en el origen. Se trata más bien de entender las condiciones familiares que hacen más o menos propicia la migración de algunos de sus miembros. Esta vía de análisis nos llevará a discutir las implicancias de la propiedad de tierra dentro de la estrategia campesina de aversión al riesgo, y el carácter de los derechos de propiedad en los Andes.

En la siguiente sección, tras describir la encuesta en la que se basan los datos utilizados en este trabajo, se muestra evidencia empírica sobre la relación entre desigualdad y migraciones. Se discuten luego dos hipótesis sobre el efecto de la desigualdad de ingresos sobre la migración en las comunidades Andinas. En el capítulo III se presentan resultados de análisis econométrico. El capítulo IV sugiere razones que explican los resultados del capítulo anterior. Para hacerlo se describe el carácter de los derechos de propiedad en las comunidades Andinas, y se explora las consecuencias de este carácter sobre las decisiones de migración. En el capítulo V se discuten las implicancias de nuestros resultados para la formulación de políticas económicas y finalmente en la última sección se resumen las conclusiones más importantes.

II. DESIGUALDAD Y MIGRACION

Existe evidencia en base a variables agregadas que sugieren que la desigualdad rural, en forma de concentración de tierras, ejercen una influencia importante en la determinación del nivel de la emigración de zonas rurales. En los Cuadros I y II se presentan las tasas de migración (promedios anuales) del período previo a la Reforma Agraria para 16 países latinoamericanos clasificados según la concentración de tierras existentes en ellos. Se observa que en los seis países donde los latifundios concentraban más de la mitad de las tierras, la tasa de emigración rural casi duplicaba a las tasas de emigración rural de países menos desiguales. Igualmente, el efecto del fraccionamiento resulta ser de importancia. Dentro de cada subgrupo los países donde más de la mitad de las fincas tenían acceso a menos de 5 hectáreas tenían tasas de migración mayores que los países donde la pobreza de tierras era menos difundida. Esto sugiere entonces que al menos el nivel de variables agregadas, la concentración de tierras tiene un efecto importante sobre la migración. ¿Cuáles son los mecanismos que afectan la decisión de los migrantes? ¿Se reproducen los mismos patrones en unidades menores donde la magnitud de la desigualdad es menos marcada? ¿Se encuentra el mismo patrón en las comunidades campesinas?

1. Descripción de la Muestra

Para responder estas interrogantes usaremos una muestra basada en siete comunidades de la sierra sur. Estas comunidades están ubicadas en cuatro de los cinco departamentos que constituyen la sierra sur.^{1/} En cada comunidad el trabajo de campo fue realizado por cuatro personas (incluyendo al autor).^{2/} El trabajo fue dirigido por el Dr. Adolfo Figueroa quien ha publicado una serie de resultados de la encuesta y una descripción detallada de los procedimientos y metodología utilizados.

En cada comunidad la muestra se obtuvo a partir de listas de las fa

^{1/} Huancavelica, Cuzco, Puno y Apurímac están incluidos.

^{2/} Figueroa (1981).

CUADRO I
TASAS DE EMIGRACION RURAL Y CONCENTRACION DE TIERRAS EN AMERICA LATINA

| | Tasa de Emigración Rural | Proporción de Fincas de menos de 5 Has. | Proporción de tierras en Latifundios de más de 500 Has. |
|----------------------|--------------------------|---|---|
| Costa Rica | 0.4 | 44.5 | 38.0 |
| República Dominicana | 0.8 | 86.0 | 30.0 |
| El Salvador | 1.4 | 85.3 | 23.8 |
| Guatemala | 0.9 | 88.4 | 40.0 |
| Honduras | 0.6 | 49.0 | 28.2 |
| México | 2.3 | 65.9 | 83.0 |
| Nicaragua | 0.6 | 42.0 | 41.2 |
| Panamá | 0.1 | 45.8 | 20.5 |
| Argentina | 2.2 | 15.7 | 75.0 |
| Brasil | 1.0 | 44.8 | 50.0 |
| Colombia | 1.6 | 40.0 | 80.0 |
| Chile | 2.8 | 62.5 | 40.5 |
| Ecuador | 1.5 | 73.1 | 45.0 |
| Paraguay | 2.3 | 46.4 | 28.0 |
| Perú | 1.6 | 83.5 | 75.0 |
| Venezuela | 3.1 | 51.0 | 78.8 |

Fuente: Elaborado a partir de Shaw (1976).

Estas tasas fueron calculadas utilizando información de censos nacionales referidos a la distribución rural-urbana de la población en el período 1950-60. La información sobre el sector agrícola se obtuvo de los Censos Agropecuarios de cada país y de las series The Statistical Abstract of Latin America y America en Cifras.

CUADRO II

TASAS DE MIGRACION (PROMEDIO ANUALES) DE EMIGRACION RURAL EN DIECISEIS PAISES LATINOAMERICANOS CLASIFICADOS SEGUN LA PROPORCION DE FINCAS CON MENOS DE 5 HAS. Y LA PROPORCION DE FINCAS CON MAS DE 500 HAS.

| Países donde 0-50% de la Tierra está Concentrada en Latifundios | | | Países donde 50-100% de la Tierra está Concentrada en Latifundios | | |
|---|---|---|---|---|---|
| (1) | (2) | (3) | (4) | (5) | (6) |
| Total | Países donde 0-50% de Fincas tienen menos de 5 Hectáreas. | Países donde 50-100% de Fincas tienen menos de 5 Hectáreas. | Total | Países donde 0-50% de Fincas tienen menos de 5 Hectáreas. | Países donde 50-100% de Fincas tienen menos de 5 Hectáreas. |
| 1.02 | 0.56 | 1.48 | 1.96 | 1.60 | 2.33 |
| (n=10) | (n=5) | (n=5) | (n=6) | (n=3) | (n=3) |
| Tasa de (2) y (5) = 0.95 (n=8) | | | | | |
| Tasa de (3) y (6) = 1.80 (n=8) | | | | | |

Fuente: Cuadro I.

milias residentes en la comunidad. La muestra y los reemplazos fueron obtenidos aleatoriamente. El Cuadro III describe algunas características de las comunidades de la muestra.

Como todas las encuestas que intentan medir la migración desde el polo rural, ésta sufre de un sesgo hacia la subestimación de la migración. El número y las características de los migrantes sólo puede obtenerse a través de entrevistas con los residentes. Nuestra encuesta entrevistó a los jefes de familias (o a sus reemplazantes) preguntándoles por los miembros de la familia que eran migrantes. En la gran mayoría de casos los migrantes eran los hijos de la familia. Debido a la estructura de la encuesta en los casos en que toda una familia hubiera migrado, ésta no sería reportada; afortunadamente, la información cualitativa recogida durante el trabajo de campo sugiere que éste no es un fenómeno común.

A pesar del sesgo, la incidencia de la migración en estas comunidades es impactante (ver Cuadro IV). La mitad de las familias tenían algún miembro migrado, llegando esta proporción hasta el 70 por ciento en una de las comunidades. En promedio cada familia de estas comunidades tenía más de un miembro viviendo permanentemente fuera de la comunidad. Finalmente, de cada cuatro hijos que se independizan de la casa paterna tres lo hacen para migrar y sólo uno para quedarse a residir en la comunidad.

2. Dos Hipótesis sobre el Efecto de la Distribución de Ingresos

Hemos visto más arriba que para América Latina, la emigración de zonas rurales es más fuerte en los países donde la tierra está distribuida en forma más desigual. En aquellos países en los que la tierra se haya más concentrada en pocas manos, las tasas de migración son mayores. ¿Ocurre lo mismo al interior del Perú? En particular en las zonas campesinas de la sierra del Perú ¿lleva la mayor concentración de recursos a una mayor emigración de áreas rurales? ¿Son las comunidades más diferenciadas más propensas a la emigración?

CUADRO III
DESCRIPCION DE LA MUESTRA

| Comunidad | Departamento | Fecha de Encues ta | Población Estimada (N° de familias) | Familias - Encuestadas |
|-----------|--------------|-----------------------|--|---------------------------|
| Accha | Cuzco | Setiembre 1978 | 322 | 41 |
| Acobamba | Huancavelica | Noviembre 1978 | 100 | 40 |
| Ancobamba | Apurímac | Diciembre 1978 | 180 | 40 |
| Culta | Puno | Marzo 1979 | 290 | 40 |
| Huando | Huancavelica | Febrero 1979 | 304 | 42 |
| Jacantaya | Puno | Abril 1979 | 180 | 36 |
| Ttionayo | Cuzco | Enero 1979 | 92 | 36 |
| Total | | | 1,510 | 306 |

CUADRO IV
MAGNITUD DE LA MIGRACION EN LAS COMUNIDADES

| Comunidades | Familias con Migrantes (%) | N° de Migrantes por Familia (Promedio) | Hijos Migrados - como Porcentaje de Hijos Independizados <u>1/</u> (%) |
|-------------|----------------------------|--|--|
| Huando | 51 | 1.26 | 81.3 |
| Jacantaya | 61 | 1.73 | 84.4 |
| Culta | 50 | 1.25 | 70.2 |
| Ancobamba | 70 | 1.50 | 76.9 |
| Ttiomayo | 33 | 0.46 | 69.7 |
| Accha | 51 | 1.17 | 77.5 |
| Acobamba | 28 | 0.65 | 78.3 |
| Total | 51 | 1.15 | 76.9 |

1/ 'Hijos Independizados' se refiere a todos los hijos -migrantes y no migrantes- que han 'puesto casa' fuera de la casa paterna.

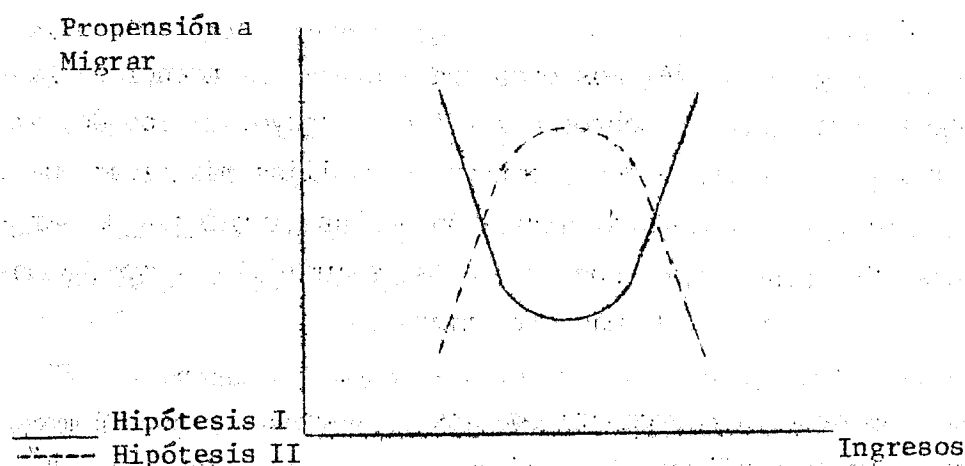
El Cuadro V muestra indicadores de concentración de tierra y migración para seis comunidades de la sierra sur. Se observa allí que las dos comunidades con la mayor concentración de tierra tienen también el mayor porcentaje de familias con migrantes. Se observa también las dos comunidades más igualitarias son las que tienen menos incidencia de migración. El coeficiente de correlación entre concentración de tierra e incidencia de migración es de 0.85, sugiriendo que la concentración de tierra explica más del 70 por ciento de la varianza en migración.^{1/} Las cifras de la muestra sugieren entonces que hay una fuerte asociación entre desigualdad en la propiedad de tierra y migración. Las comunidades más diferenciadas son las comunidades de más alta incidencia de migración.

¿Cómo explicar esta relación? ¿Por qué la desigualdad en la propiedad de tierra lleva un incremento de la migración? Se puede sugerir que la relación se da a través de los ingresos. Si la propiedad de tierra es una importante fuente de ingresos campesinos entonces una distribución más desigual de tierra llevará a una distribución de ingresos más desigual y ésta será responsable de la mayor emigración. Si aceptamos que éste es el canal a través del cual la concentración de recursos tiene un impacto sobre la migración se hace todavía necesario precisar la forma por la cual una distribución del ingreso más desigual lleva a una mayor tendencia a la migración. Se puede sugerir dos hipótesis alternativas para explicar esta relación:

Hipótesis I: La migración es hija de la desigualdad de ingresos. En las comunidades más desiguales los ricos son más ricos y los pobres son más pobres. Además en las comunidades más desiguales la proporción de pobres es mayor. La pobreza es una fuerza expulsora y la riqueza permite acceder más fácilmente a los atractivos urbanos. Luego en las comunidades más desiguales habrá más migración porque los pobres son expulsados del campo y los ricos son atraídos por la ciudad. Esta hipótesis sugiere entonces que la migración sería más común entre las familias campesinas ricas y pobres, y menos común entre las familias medias. La relación entre ingresos y propensión a migrar tendrá por tanto la forma de una U (Diagrama 1).

^{1/} Obviamente esto puede exagerar la relación, pues otras variables que podrían influir la propensión a migrar no han sido tomadas en cuenta al calcular la correlación.

DIAGRAMA 1



Hipótesis II: Existen costos asociados a la migración como el transporte al lugar de destino, costos de alojamiento, gastos incurridos en la búsqueda de un trabajo, etc. y éstos requieren de una inversión. Los campesinos más pobres no disponen de los ahorros necesarios para financiar esta inversión. De otro lado, los campesinos más ricos si disponen del capital necesario para migrar, pero no podrían obtener en la ciudad ingresos tan altos como los que obtienen en el campo, y por tanto no están interesados en migrar. La hipótesis entonces es que las familias más pobres están encerradas en Los Andes mientras que las familias más ricas están satisfechas en Los Andes y por tanto la migración es más común entre las familias de ingresos medios. Esto implica que la relación entre ingresos y la propensión a migrar tendrá la forma de una "U" invertida (Diagrama 1): la propensión a migrar es menor para familias ricas y pobres y mayor para familias medias.

3. Las Hipótesis y la Evidencia Empírica

Ambas hipótesis postulan la existencia de dos relaciones. La primera relación se refiere al efecto de la concentración de tierras sobre la distribución del ingreso y el nivel de ingreso de las familias. La segunda relación se refiere a la influencia del nivel de ingresos sobre la pro-

porción a migrar. Podemos evaluar la segunda relación con la información presentada en los Cuadros V y VI.

Según la hipótesis I debiéramos encontrar la mayor tendencia a la migración entre las familias más pobres que sufren en mayor medida de las fuerzas expulsoras de las comunidades y entre las familias más ricas que sienten más fácilmente las fuerzas de atracción de las ciudades. De ser esta hipótesis correcta podríamos esperar que las comunidades donde la pobreza es más extendida sean las de más alta migración. ¿Es este el caso?

Podemos responder esta pregunta con los datos del Cuadro V. El caso de Ancobamba parece confirmar la hipótesis. Ancobamba tiene el mayor porcentaje de familias con un ingreso anual menor de veinte mil soles,^{1/} y es al mismo tiempo la comunidad donde la migración abarca a más familias. Sin embargo, Acobamba, siendo la segunda comunidad en términos de extensión de pobreza es una de las dos comunidades de menor migración. Jacanta ya también viola la relación entre pobreza y migración, pues siendo la comunidad de menor pobreza es la segunda comunidad de mayor migración. Esto sugiere que la relación entre pobreza y migración no es muy fuerte.

Esta conclusión se refuerza con los datos del Cuadro VI. En este Cuadro se ha separado a las familias en cuatro rangos de ingresos, y se indica el porcentaje de familias de cada comunidad que corresponde a cada rango de ingresos, y los ratios de migración. Se observa allí que los más pobres tienen los ratios más altos de migración en sólo tres de las siete comunidades. Es más, en tres de las comunidades el ratio de migración de las familias más pobres no llega siquiera a superar el ratio promedio de la comunidad: en las comunidades de la muestra los campesinos más pobres

^{1/} Soles de 1979, año en que se realizó la encuesta.

CUADRO V
 CONCENTRACION EN LA PROPIEDAD DE LA TIERRA Y RATIOS DE MIGRACION
 EN SEIS COMUNIDADES ANDINAS

| Comunidad | Porcentaje de Tierra en -- Manos del Cuartil Superior en la Distribución de Tie- rras <u>3/</u> | Ratio de <u>1/</u> Migración | Porcentaje de Familias con Ingresos Inferiores a los S/. 20,000 anua- les <u>2/</u> |
|-----------|--|---------------------------------|--|
| Ancobamba | 81 | 70 | 63 |
| Jacantaya | 53 | 61 | 8 |
| Huando | 52 | 51 | 20 |
| Culta | 52 | 50 | 15 |
| Acobamba | 45 | 28 | 40 |
| Ttiomayo | 35 | 33 | 28 |
| Total | 47 | 51 | 35 |

1/ (Número de familias con algún migrante/Número total de familias) x 100

2/ Soles de 1979

3/ Cálculo basado en el número de parcelas por familia

Nota: El coeficiente de correlación para las primeras dos columnas es $r = 0.85$. El coeficiente t es 4.71, implicando una pendiente significativamente distinta de cero al nivel de .01.

CUADRO VI
RATIOS DE MIGRACION POR NIVELES DE INGRESO

| Estrato de Ingresos | -20,000 | | 20,000-50,000 | | 50,000-90,000 | | 90,000- | | Total | |
|---------------------|--------------------|-----------------------|--------------------|-----------------------|--------------------|-----------------------|--------------------|-----------------------|--------------------|-----------------------|
| Comunidad | % de Fa miliars | Ratio de Migración | % de Fa miliars | Ratio de Migración | % de Fa miliars | Ratio de Migración | % de Fa miliars | Ratio de Migración | % de Fa miliars | Ratio de Migración |
| Ancobamba | 63 | 68 | 30 | 83 | 3* | 100 | 5* | 0 | 100 | 70 |
| Jacantaya | 8* | 100 | 42 | 53 | 31 | 73 | 19 | 43 | 100 | 61 |
| Muando | 20 | 75 | 39 | 44 | 20 | 50 | 22 | 44 | 100 | 51 |
| Accha | 46 | 42 | 49 | 60 | 2* | 100 | 2* | 0 | 100 | 51 |
| Culta | 15 | 50 | 50 | 35 | 18 | 86 | 18 | 57 | 100 | 50 |
| Ancobamba | 40 | 38 | 30 | 33 | 17 | 14 | 13 | 0 | 100 | 28 |
| Atiomayo | 28 | 50 | 59 | 19 | 14 | 60 | 0 | - | 100 | 33 |
| Total | 32 | 55 | 42 | 44 | 15 | 60 | 11 | 35 | 100 | 49 |

/ Ratio de Migración = (Nro. de familias con migrantes / Nro. de familias total) x 100

* Menos de cinco observaciones.

no son los que más migran.^{1/}

Antes de abandonar la hipótesis I queda por probar la relación entre altos ingresos y migración. Es posible que no sean los más pobres, si no los más ricos los que más migran. ¿Es este el caso? El Cuadro VI muestra que no. En cuatro comunidades y en el promedio de la muestra las familias más ricas resultan ser las que menos migran, es en el rango de ingresos más altos donde se encuentra la menor proporción de familias con migrantes. Es más, con la excepción de Culata, las familias en el rango de ingresos de más de noventa mil soles migran menos que el promedio de la comunidad.^{2/}

La hipótesis II sugiere que las familias más pobres no pueden financiar la migración y que las familias más ricas -que si pueden financiar la- tienen menos incentivos para migrar y por tanto espera encontrar que la migración es más difundida entre las familias medias.

Podemos evaluar esta hipótesis con la información presentada en el Cuadro VI. Se observa allí que para la muestra en su conjunto el ratio de migración es mayor para las familias con un ingreso anual en el rango entre 50 y 90 mil soles, es decir los 'ricos', pero no los más ricos. En este rango de ingresos el ratio de migración llegó al 60 por ciento. Este mismo patrón está presente en cuatro de las siete comunidades (Ancobamba, Accha, Culata y Ttiomayo). Esto podría ser coherente con la hipótesis, pues es posible que las familias en este rango de ingresos tengan la posibilidad de financiar la migración de algunos de sus miembros y que no encuentran un gran incentivo de quedar en sus comunidades (el ingreso no es

^{1/} Puede ser útil remarcar que este resultado no implica que la pobreza no tenga efectos sobre la tendencia a migrar. Lo único que nos dice es que pueden haber otros factores en juego que influyen la decisión de migrar y ocultan el rol de los ingresos sobre la decisión de migrar. Más adelante trataremos de determinar cuáles son esos factores y de individualizar el rol que juega el nivel de ingresos familiares sobre la migración.

^{2/} Sólo en Ttiomayo los más ricos de la comunidad son los que tienen el mayor ratio de migración, pero en esta comunidad no se encontraron familias con ingresos superiores a los noventa mil soles.

suficientemente alto para ello).

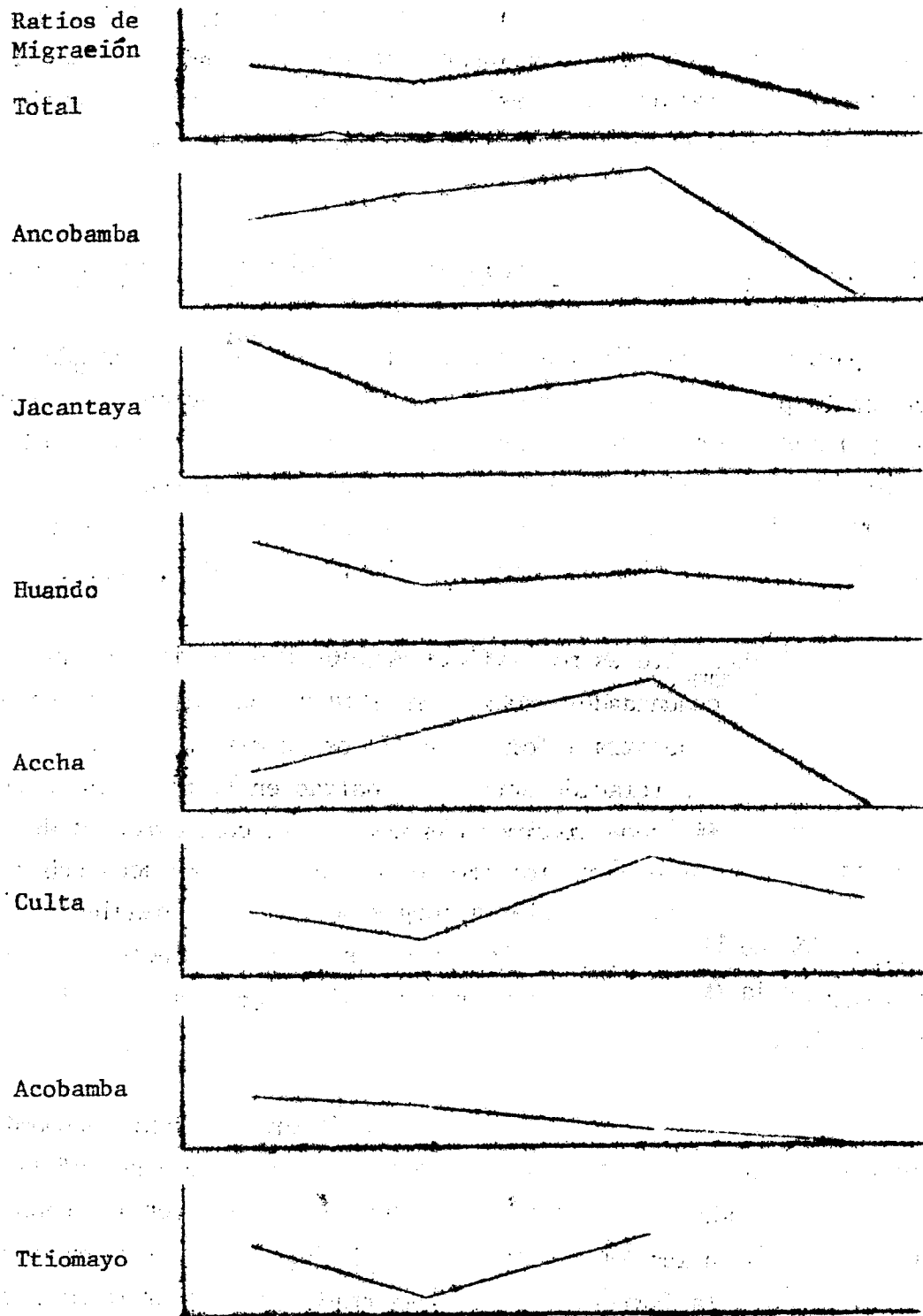
Sin embargo - como se puede ver comparando las columnas (5) y (10) la proporción de familias en este rango de ingresos no muestra una correlación fuerte con la propensión a migrar. Las comunidades de alta emigración (Ancobamba y Jacantaya) tienen tasas de migración altas para todos los rangos de ingresos de cero a 90 mil soles. Es decir que su alta tendencia a la migración no se debe al hecho de tener una mayor proporción de familias en el rango de 50 a 90 mil soles. Allí las familias más pobres - tienen también una gran tendencia a migrar. Es más, las tres comunidades de menor migración (Culta, Acobamba y Ttiomayo) tienen una mayor concentración de familias en el rango de 50 a 90 mil soles que la comunidad de mayor migración (Ancobamba).

La evidencia sugiere entonces que no existe una relación simple entre ingresos y la propensión a migrar. Esto se ilustra claramente en el Diagrama II en el que aparece en el eje horizontal los ingresos y en el eje vertical la propensión a migrar para todas las 7 comunidades de la muestra. En un caso la relación tiene la forma de una U, en dos casos es una U-invertida, y en tres casos la relación tiene la forma de una S-echada.

Lo anterior no implica que el nivel de ingresos de las familias en las comunidades no tenga una influencia sobre la propensión a migrar; dice simplemente que el nivel de ingresos no es el único determinantes de la propensión a migrar. Mostramos más arriba que la concentración de recursos está asociada con la emigración en las comunidades. Las dos hipótesis que hemos discutido se basan en el supuesto de que la concentración de recursos tienen un efecto a través de la concentración del ingreso. Eso fue lo que nos llevó a subrayar el ingreso como el principal factor determinante. La concentración de recursos sin embargo puede tener efectos adicionales a la concentración de ingresos.

En la siguiente sección se describen algunas características de las familias campesinas que pueden hacer a sus miembros más o menos propensos a la migración y se presentan los resultados de un test econométrico -

DIAGRAMA II



Ingreso monetario

que intenta probar el impacto de estas características. Entre las características consideradas se incluyen variables referidas al ingreso de las familias y a sus tierras con la intención de verificar empíricamente si ingreso y tierra tienen efectos independientes. Más adelante se sugiere una explicación de por qué el acceso a la tierra puede cumplir funciones adicionales a la de generar ingresos en las economías campesinas.

III. LA MIGRACION COMO ESTRATEGIA FAMILIAR: ALGUNOS RESULTADOS EMPIRICOS

Para probar estadísticamente la hipótesis que relaciona la desigualdad en la propiedad de recursos con la tasa de migración, querríamos idealmente tener información de cross-section para un número muy grande de comunidades. La relación podría entonces ser probada incluyendo otras variables que pueden intervenir afectando la tasa de migración (e.g. el nivel de ingresos, la experiencia migratoria de distintos pueblos, etc.).

Desgraciadamente es muy difícil obtener información referida a un número grande de comunidades; nuestra muestra abarca sólo siete comunidades. Afortunadamente, nuestra información sí nos permite aproximarnos a la cuestión central de la relación entre desigualdad en la tenencia de tierra y la migración. Si, como arguimos más arriba, la concentración de tierra es algo más que un indicador para niveles de ingreso, entonces debemos esperar que la propiedad de la tierra juegue un papel independiente en la determinación de la migración. Esto puede ser probado incluyendo tierra e ingresos en la misma ecuación y probando si afectan la migración de manera independiente.

Existe una curiosa división entre la literatura sobre economía campesina, y la literatura sobre migraciones. En la primera se enfatiza a la familia campesina como la unidad que toma decisiones, en la segunda en cambio se enfatizan las características individuales de las migrantes, dejándose de lado a la familia. Parece importante investigar la migración de individuos como una decisión tomada dentro de un contexto familiar, como parte de las estrategias familiares campesinas. Debemos, entonces buscar

las características familiares que hacen que sus miembros sean más o menos propensos a la migración.

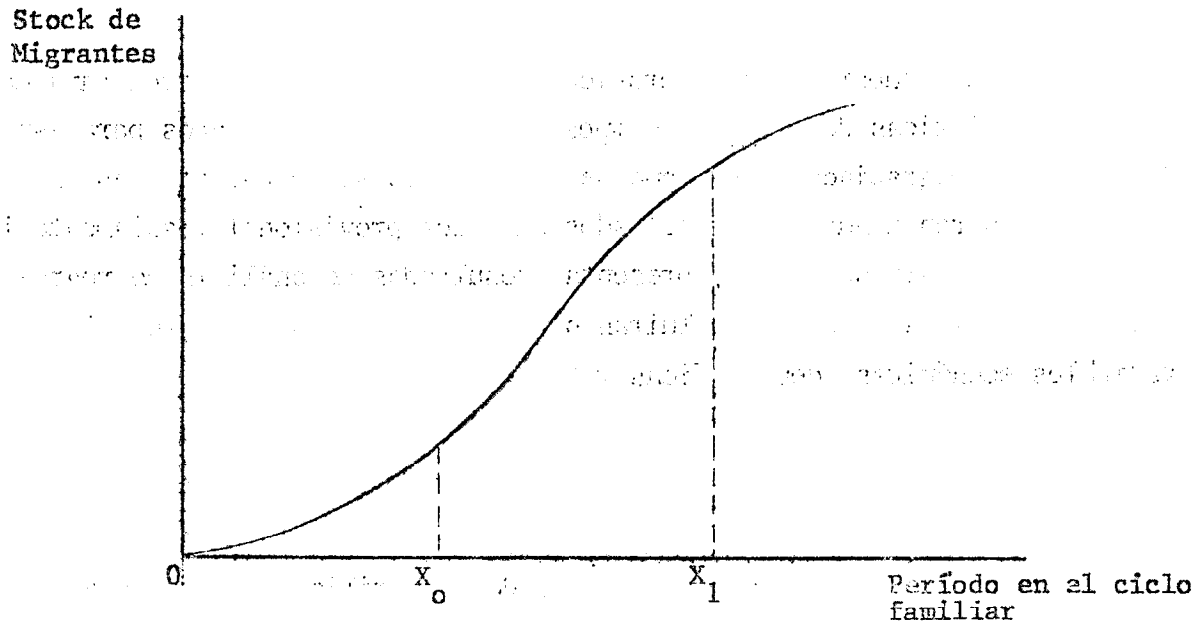
Puesto que nuestros datos provienen de una encuesta diseñada para captar características de familias campesinas, resultan apropiados para este ejercicio. Desgraciadamente, como se explica más abajo hay algunas limitaciones que darán a nuestros resultados un valor provisional y solamente indicativo. En esta sección se presentan resultados de análisis de regresión, las variables que se incluirán para el análisis son de tres tipos: variables económicas, demográficas y "otras".

1. Las Variables

Las características demográficas de la familia pueden afectar la probabilidad de migración de sus miembros. Dos de estas características parecen particularmente importantes y serán incluidas en la ecuación.

(i) El ciclo de vida de la familia (CICLO). Puesto que normalmente son los hijos de la familia los que migran, la probabilidad de migración de algún miembro de la familia es pequeña para una pareja campesina joven con hijos pequeños, y aumentará en períodos posteriores del ciclo de vida de la familia. Este incremento probablemente será no lineal puesto que no es el envejecimiento gradual de los hijos lo que incrementará la probabilidad de migrar (un año más no tendrá mucha influencia sobre la migración de niños de 7 a 10 años). Es más probable que exista una suerte de umbral por el que los niños llegan a la 'edad de migrar'. Podemos esperar este mismo efecto cuando más de un hijo va a migrar, pues puede haber un efecto por el que la migración del primer hijo (digamos a los 17 años) puede precipitar la migración de sus hermanos menores. Medimos el período en el ciclo de vida de la familia por la edad de la madre y el stock de migrantes será como se muestra en el Diagrama III.

DIAGRAMA III



Las familias jóvenes -teniendo hijos muy jóvenes- tendrán muy pocos migrantes. Cuando los hijos llegan a la "edad de migración", habrá un fuerte incremento en la tasa de migración.^{1/} Al envejecer la familia - (digamos en X_1), la mayor parte de los hijos que migrarán ya habrán abandonado la comunidad, y la tasa de migración caerá (pero el stock de migrantes nunca caerá).

Una forma de capturar este efecto sería utilizando variables dummy para los diferentes grupos de ciclo de vida. La muestra utilizada no sobre-representa a las familias más viejas y por tanto el número de observaciones pertenecientes al último tramo es pequeño. Por tanto, será suficiente concentrar nuestra atención en los primeros dos tramos de la curva (hasta X_1), y para ello bastará utilizar el cuadrado de la edad de la mujer.

^{1/} La tasa de migración es la pendiente de la curva del Diagrama IV.

(ii) Otra característica demográfica que puede tener un efecto sobre la migración es el tamaño de la familia (FAMILIA). Podemos esperar que esta variable tenga influencia por dos razones: (a) Para una cantidad de recursos dados, una familia más grande tendería a tener ingresos per cápita menores. Mientras este efecto podría ser capturado independientemente introduciendo en la ecuación el ingreso per cápita en lugar de introducir el ingreso familiar, ésta no será una especificación adecuada si existen importantes economías de escala en el consumo familiar i.e. si los miembros de una familia de ocho miembros con un cierto ingreso obtienen un nivel de bienestar mayor que una familia de cuatro miembros con la mitad de ese ingreso. (b) El tamaño de la familia puede ser demasiado grande para que -dados los recursos existentes- se le de un uso productivo a todos sus miembros. Si los mercados de trabajo locales ofrecen posibilidades limitadas de empleo, es posible que se recurra a la migración como válvula de escape.

El tamaño de la familia (FAMILIA) incluye (a) a todos los miembros de más de 6 años que residan en la casa paterna, (b) a los hijos migrados y (c) a los hijos que viviendo en la comunidad han 'puesto casa' independiente. La razón para incluir a este último grupo es que mantienen fuertes relaciones económicas con la familia madre, y que su presencia en la comunidad puede tener influencia en decisiones que conciernen a la migración de otros miembros de la familia.

Las variables económicas a incluirse están destinadas a probar -dos puntos. El primero es la relevancia de factores económicos como determinantes de la migración, ¿tiene un sustento económico la decisión de migrar? El segundo punto consiste en hacer un test de nuestra hipótesis de que la propiedad de tierras juega un papel independiente al ingreso como determinante de la migración. Es importante para esto incluir dos variables económicas en la regresión.

(iii) El ingreso familiar. El ingreso de la familia está separado en tres categorías, sólo dos de éstas deben incorporarse al análisis: (a) El ingreso campesino (ING. CAMPESINO). Este incluye todo el ingreso familiar por autoempleo en actividades agropecuarias y no agropecuarias y el ingre-

so obtenido por migraciones estacionales. Este último rubro es incluido como "ingreso campesino" bajo el supuesto de que las migraciones siguen la estacionalidad de la chacra campesina y son por tanto complementarias al ingreso de autoempleo. En este rubro se incluye tanto el ingreso monetario como el obtenido a través de transacciones no monetarias (trueque).

(b) El ingreso por venta de trabajo en el mercado de trabajo de la comunidad (SALARIO). Esta variable es considerada independientemente por tratarse de un ingreso alternativo al ingreso campesino pues las posibilidades de empleo local varían cíclicamente siguiendo las necesidades de mano de obra de la chacra campesina, y por tanto compiten con esta. El salario local es pagado usualmente en producto durante la cosecha y en dinero durante el resto del ciclo agrícola. Por problemas de encuesta, la información más firme que disponemos se refiere al ingreso monetario y deberemos limitarnos a usar este ingreso. Es probable que la desventaja de usar este ingreso no sea muy importante pues el ingreso monetario y no monetario muestran probablemente una fuerte correlación. (c) Transferencias enviadas por los hijos migrados. Esta parte del ingreso será omitida del análisis para evitar introducir un sesgo de ecuaciones simultáneas (estamos interesados en saber cómo el ingreso afecta la decisión de migrar, en el caso de las transferencias la causalidad es la inversa: es la migración la que lleva a la existencia de estas transferencias).

(iv) Propiedad de tierra: en la encuesta no se obtuvo información sobre el tamaño exacto de las parcelas de la familia. Por tanto estamos forzados a utilizar una proxy para la propiedad de tierras: las familias de cada comunidad se dividieron en tres terciles de acuerdo con el número de parcelas de su propiedad y se utilizaron dos variables dummy:^{1/} TIERRA 1 tiene un valor de 1 si la familia pertenece al tercil más rico en tierras de la comunidad y un valor de cero si no pertenece a este grupo; TIERRA 2 tiene un valor de 1 si la familia pertenece al tercil intermedio y de cero

^{1/} Para reducir las posibles distorsiones debidas a la heterogeneidad en la calidad de tierras se consideró sólo las parcelas de las zonas "privatizadas" de las comunidades, excluyéndose las tierras de las zonas de "barbecho sectorial". Para descripción del sistema de tenencia y uso agrícola de tierras en estas comunidades ver Figueroa (1981).

si no pertenece a este grupo. Bajo esta especificación, el tercil más pobre en tierra aparecerá como el subgrupo omitido (TIERRA 3) que no aparece en la regresión. El test de significancia de los coeficientes TIERRA 1 y TIERRA 2 nos dirán si la propiedad de tierra tiene una influencia sobre la probabilidad de migración de las familias poseedoras de más tierra.

Dos variables adicionales se incluirán en la regresión:

(v) El nivel de educación del jefe de familia puede tener un efecto sobre la educación de los hijos y sobre el número de contactos externos, factores que pueden facilitar la migración. Si la educación del jefe de familia tiene un efecto sobre el nivel de ingresos de la familia, un mayor nivel de educación del jefe podría tener un impacto de reducir la migración. Este efecto sin embargo estará siendo controlado por las variables de ingresos. El nivel de educación formal del jefe de la familia (EDUJEFE), es una variable dummy con un valor de cero si el jefe de familia no tenía primaria completa, y un valor de 1 si tenía al menos primaria completa.

(vi) La existencia de una carretera a la comunidad puede reducir los costos de migración y puede -al incrementar el tránsito a y de la comunidad- llevar a un mayor número de contactos con el exterior. Podemos por tanto esperar mayor propensión a migrar desde aquellas comunidades con carretera. La variable CARRETERA es una variable dummy con un valor de cero (uno) si la familia vive en una comunidad sin (con) acceso por carretera. Dos de las comunidades de la muestra (Ancobamba y Accha) no tienen acceso por carretera.

(vii) La variable dependiente (MIG). Esta variable se refiere a la probabilidad de que una familia con características definidas para las variables independientes tenga al menos un hijo migrante. Se le asignó a esta variable un valor de uno si la familia tenía migrantes fuera de las comunidades al momento de la encuesta, y de cero si todos sus miembros residían en la comunidad.

El Cuadro VII describe los variables utilizadas en la regresión.

CUADRO VII
DESCRIPCION DE LAS VARIABLES DE REGRESION

| Variables | Descripción | Tipo de Variable | Signo esperado del Coeficiente |
|---------------------------------|--|--|--------------------------------|
| <u>Variable Dependiente</u> | | | |
| MIG | Probabilidad de que haya al menos un hijo migrante en la familia. | Dummy: MIG = 1 si hay algún hijo migrante | |
| <u>Variables Independientes</u> | | | |
| CICLO | Ciclo de vida de la familia aproximado por la edad de la madre. | Continúa: se utiliza el cuadrado de la edad de la madre. | + |
| FAMILIA | Tamaño de la familia | Continúa | + |
| SALARIO | Ingreso salarial por venta de trabajo en la comunidad. | Continúa | - |
| INGRESO CAMPESINO | Ingresos familiares totales excluyendo SALARIO y transferencias de migrantes | Continúa | - |
| TIERRA 1 | Pertenencia al tercio más rico en tierras de la comunidad. | Dummy: TIERRA 1 = 1 si la familia pertenece al tercio más rico en tierras de la comunidad. | - |
| TIERRA 2 | Pertenencia al tercio intermedio en tierras de la comunidad. | Dummy: TIERRA 2 = 1 si la familia pertenece al tercio intermedio de la comunidad. | - |
| EDUJEFE | Educación formal del Jefe de familia. | Dummy: EDUJEFE = 1 si el Jefe de la familia tiene primaria completa o más. | + |
| CARRETERA | Acceso carretero a la comunidad donde habita la familia. | Dummy: CARRETERA = 1 si hay acceso carretero. | + |

Se ha mostrado en otros estudios que la educación de los hijos tiene una influencia sobre su propensión a migrar. Estamos excluyendo este factor de la regresión, porque la ecuación se refiere a características de la familia y no de los individuos. Es probable sin embargo que las características educacionales de los migrantes sean endógenas a las características de la familia (e.g. educación de los hijos dependerá del ciclo de vida y del ingreso familiar) y por tanto su efecto será al menos parcialmente capturado por la regresión.

Las estimaciones se realizaron por el método de mínimos cuadrados ordinarios.^{1/}

2. Resultados del Análisis de Regresión

Se corrió la regresión para todas las comunidades para las que existía información disponible. El número de familias que se incluyó fue de 213. Los resultados se muestran en el Cuadro VIII. El coeficiente F para la ecuación es significativo al nivel del 1 por ciento, y el R cuadrado ajustado muestra que las variables incluidas explican más del cincuenta por ciento de la varianza total.

El signo de los coeficientes de las variables demográficas y económicas incluidas corresponde al de las hipótesis, dos de estas variables sin embargo no son estadísticamente significativas al nivel del cinco por

^{1/} Los resultados econométricos se obtuvieron utilizando el paquete de computación SPSS. Este paquete sólo permite hacer estimaciones de regresión por el sistema de mínimos cuadrados ordinarios. Cuando se utiliza este sistema de estimación en una regresión donde la variable dependiente es del tipo cero/uno pueden surgir dos problemas: (i) El término de error puede ser heteroscedástico y (ii) Surge la probabilidad de obtener predicciones que salgan del rango cero/uno (eso implica predicciones no interpretables). Usualmente se enfrenta el segundo problema con análisis Probit, pero desgraciadamente no tuvimos acceso a un paquete estadístico que nos permitiera hacerlo. Afortunadamente ha sido demostrado (Gundersen 1980) que las diferencias entre las estimaciones de mínimos cuadrados ordinarios y las del análisis de Probit no son muy distintas cuando el valor de la variable dependiente está cerca de 0.5, y este es nuestro caso (la media de la variable dependiente es 0.514).

CUADRO VIII
RESUMEN DE LOS RESULTADOS DE LA REGRESION

| Variable | Coefficiente de Regresión | Valor de t |
|-------------------|---------------------------|--------------------|
| FAMILIA | 0.1199 | 10.50** |
| CICLO | 0.1032×10^{-3} | 5.27** |
| SALARIO | -0.2836×10^{-5} | 1.26 |
| INGRESO CAMPESINO | -0.9373×10^{-6} | 1.90* |
| TIERRA 2 | -0.2907×10^{-1} | 0.49 |
| TIERRA 1 | -0.1346 | 2.07* |
| EDUJEFE | 0.5390 | 0.89 |
| CARRETERA | -0.1393 | 2.11* |
| Constante | -0.1104 | n.d. ^{1/} |

| | | |
|-------------------------|---|--------|
| Coefficiente F | = | 29.1** |
| R Cuadrado | = | 0.53 |
| R Cuadrado Ajustado | = | 0.52 |
| Número de Observaciones | = | 213 |

* Significativo al nivel de 5%

** Significativo al nivel de 1%

1/ Se corrió la regresión utilizando el paquete SPSS y éste no calcula la desviación estándar para la constante.

ciento.

El indicador del período del ciclo de vida (CICLO) es positivo y significativo al nivel del uno por ciento. Esto sugiere que el patrón de las migraciones siguiendo el ciclo de vida se cumple aún cuando las otras características de la familia son tomadas en consideración.

El tamaño de la familia afecta en forma positiva y significativa la probabilidad de que una familia tenga miembros migrados fuera de la comunidad. Esta variable individualmente tiene el coeficiente de correlación más alto con la variable dependiente. Esto sugiere que el tamaño de la familia es un determinante muy importante de la migración. Como se explica más arriba, una familia más grande puede incrementar la probabilidad de que una familia tenga migrantes por dos razones. Con funciones de producción normales, un ratio mayor de recursos humano a recursos no humanos estará asociado normalmente con un ingreso per cápita menor si todos los miembros de la familia permanecen en la comunidad. En segundo lugar, es posible que todas las familias tengan las mismas preferencias con respecto a la diversificación de actividades en las que quisieran participar, pero existe indivisibilidades por las cuales las familias más pequeñas pueden no ser capaces de obtener el mismo grado de diversificación que las familias más grandes. Por ejemplo, si todas las familias quisieran tener a la tercera parte de sus hijos como migrantes, una familia de un sólo hijo no tendrá ningún migrante, mientras que una familia de tres hijos podrá tener uno.

Los coeficientes de las dos variables de ingresos muestran signo negativo, implicando que cuanto mayores son los ingresos, menores será la probabilidad de que la familia tenga hijos migrantes. Esto puede ser consistente con modelos económicos simples donde un mayor ingreso en la comunidad implica un costo de oportunidad mayor y por tanto una menor propensión a migrar. El coeficiente de salarios locales (SALARIO) es mayor que el de otros ingresos (INGRESO CAMPESTINO) pero el primero no consigue pasar el test de significación estadística al nivel del cinco por ciento. Este resultado podría deberse al hecho que sólo hemos considerado el componente monetario del ingreso salarial local. Podría

deberse también a que la familia campesina toma sus decisiones con respecto a la migración basada no sólo en el nivel sino también en la composición del ingreso. Diferentes composiciones del ingreso pueden ser descontadas en forma distinta por percepciones del riesgo diferencial asociado a ellas (e.g. si los flujos de ingresos por salarios son percibidos como menos estables que los flujos referidos al trabajo en la propia finca), o por sus implicancias sobre el bienestar de la familia (e.g. si el ingreso de actividades relacionadas con la finca familiar produce más utilidad que el ingreso proveniente de la "esclavitud salarial").

Es posible especular también que el mayor valor del coeficiente de ingresos salariales locales (en términos absolutos) se debe a la presencia de sesgo de ecuaciones simultáneas. Los ingresos en la comunidad influyen en la decisión a migrar, pero al mismo tiempo, la migración de algunos de los miembros de la familia puede tener una influencia sobre los ingresos obtenidos en la comunidad por las familias. Es posible que la reducción en el nivel de ingresos por salarios sea mayor que la reducción de ingresos de otras fuentes si la cantidad de tiempo familiar asignada a la venta está determinada como un residuo después de haber cumplido con las principales tareas de la finca familiar.

Las dos dummies para la tenencia de tierra muestran el signo negativo que hipotizamos, esto implica que las familias que disponen de más tierra muestran una menor propensión a la emigración de sus hijos.^{1/} El tamaño de estos coeficientes muestra que el efecto de desincentivo a la migración es mayor para las familias que tienen más tierras en cada comunidad. Estos resultados son consistentes con lo argumentado más arriba. Esto implica que la propiedad de tierra juega un papel independiente del ingreso en la determinación de la migración, y son consistentes con la relación que sugeríamos entre concentración en la propiedad de tierras y las tasas de migración. Sin embargo, sólo TIERRA 1 (la variable para el ter-

1/ La multicolinealidad no parece ser un problema serio en la regresión. El coeficiente de correlación más grande entre las variables de tierra e ingresos se da entre INGRESO CAMPESINO y TIERRA 1, y es sólo 0.26.

cil más rico en tierras) pasa el test de significación estadística al nivel del cinco por ciento. Nuevamente, esto podría deberse a limitaciones en la información que hemos estado obligados a utilizar. De otro lado - - puede reflejar la existencia de un "efecto de umbral", por el cual la influencia de la propiedad de tierra sobre la decisión de migrar aparece sólo cuando una cantidad de tierra importante está disponible para la familia.

La variable que refleja la educación del jefe de la familia (EDUJEFE) tiene signo positivo lo que está de acuerdo con nuestra hipótesis, pero no es significativamente diferente de cero.

Finalmente, la variable dummy para el acceso a la comunidad por carretera es significativamente diferente de cero, pero tiene signo negativo, indicando que siendo lo demás constante, las familias en comunidades con carretera tienen una menor propensión a migrar. Este es un resultado curioso en vista del argumento que afirma que la existencia de una carretera puede reducir los costos de la migración. Aunque probablemente este impacto no tenga un impacto significativo sobre los costos de migrar (los costos de migrar incluyen además del transporte, todos los costos de instalación en la ciudad y los costos de espera y búsqueda de empleo; en ese contexto el alquiler de un par de caballos para hacer el camino de seis horas hasta la carretera probablemente no tenga importancia sobre la decisión de migrar). El signo negativo podría deberse al tamaño de la muestra - sólo dos comunidades no tienen carretera y estas comunidades pueden compartir otras características que las hagan más migracionales. Otra posibilidad es que en comunidades con un acceso directo a la carretera existe un movimiento permanente de y a los pueblos cosa que brinda a los comuneros un mayor acceso a oportunidades económicas y a las "luces de la ciudad" sin la necesidad de abandonar permanentemente la comunidad. El acceso a oportunidades y facilidades desde comunidades más aisladas puede ser más difícil en una base temporal, y esto podría dar un mayor incentivo a migrar permanentemente. Por ejemplo, Accha, una de las comunidades sin carretera, tiene el número de días promedio más bajo de migración estacional familiar de las siete comunidades.

El ejercicio econométrico presentado en esta sección sugiere que el acceso a la tierra tiene un efecto independiente sobre la propensión a migrar en familias campesinas. Este resultado debe ser tomado sólo como indicativo debido a las deficiencias ya descritas en los datos utilizados, pero sugiere que el tema merece ser explorado en algún detalle. En la siguiente sección ensayamos una explicación sobre las razones por las que la propiedad de recursos puede tener un efecto independiente del de generar ingresos en la economía campesina. Esto nos lleva a una discusión sobre los efectos de la propiedad sobre el bienestar de las familias y a analizar los derechos de propiedad en los Andes. Esta discusión da pie a una sección metodológica sobre la medición de las migraciones y a una digresión sobre los derechos de propiedad en los latifundios serranos. Posteriormente, en la sección V se discuten algunas implicancias de política económica de los resultados encontrados hasta aquí.

IV. DERECHOS DE PROPIEDAD, DESIGUALDAD Y MIGRACIONES

1. El Efecto de la Propiedad de Recursos sobre el Bienestar de las Familias Campesinas

Distintas composiciones del ingreso familiar pueden producir distintos niveles de bienestar para un cierto nivel absoluto de ingresos. Trivialmente, éste será el caso si se trata de actividades que requieren de más horas de trabajo, o de un esfuerzo más intenso durante el mismo número de horas para obtener el mismo nivel de ingresos, y es de esperarse que estas actividades produzcan un nivel menor de bienestar. Asimismo, algunas formas de trabajo son en sí mismas placenteras (en Accha la primera siembra de maíz se hace en grandes grupos con mucho para beber y cantar), mientras otras se realizan bajo condiciones muy duras (pastar el rebaño de llamas en una fría estancia de puna alejada del pueblo).

De manera similar, el bienestar asociado a un cierto nivel de ingresos puede ser mayor y la desutilidad del trabajo puede ser mayor si la familia se haya trabajando para sí misma que si está trabajando para otro

empleador a cambio de salarios. La preferencia por el autoempleo frente a la 'esclavitud del asalariado' no es señal de irracionalidad económica, ni es privativa a sociedades campesinas como muchos estudios referidos a mercados de trabajo en industrias de países desarrollados muestran.

Más importante que lo anterior es quizá el hecho de que la propiedad de recursos productivos puede reducir la incertidumbre con respecto al nivel de ingresos corrientes y futuros. A continuación analizaremos este efecto para el corto y el largo plazo.

En el corto plazo (un año agrícola), la propiedad de recursos puede dar mejor protección a la familia contra fluctuaciones de mercado y del clima. En una comunidad donde la tierra está altamente concentrada, las familias con poca tierra sufrirán más de los embates del clima y de las fluctuaciones de precios que en una comunidad similar donde la tierra esté más homogéneamente repartida. La razón de ello es que en la comunidad más desigual los campesinos pobres dependerán más de la venta de su fuerza de trabajo, y menos del autoempleo. Esto no implica solamente niveles de ingresos que son inferiores a los de una comunidad igualitaria, sino que implica también que los ingresos de los campesinos más pobres serán más fluctuantes. Si los campesinos ricos siembran cebada y al momento de la cosecha el precio de la cebada cae, ellos pueden reaccionar contratando menos trabajadores y usando una mayor parte de la cosecha como forraje para sus animales. De esta forma el ingreso de los campesinos más pobres se verá afectado por la caída en el empleo. Si hubieran sido los campesinos más pobres quienes hubieran sembrado la cebada, probablemente hubieran reaccionado sustituyendo parte de su consumo de por ejemplo arroz o fideos (que no se producen en la comunidad y son comprados) por más cebada. En este caso el ingreso real de los campesinos pobres se vería afectado, pero menos que en el caso cuando la tierra es más concentrada.

Más importante que lo anterior quizá es que distintos patrones de propiedad de tierra estarán asociados con la elección de distintas canastas de producción. La literatura relacionada con economías campesinas sugiere que los campesinos más pobres tenderán a ser más aversores al riesgo

que los productos más ricos, esta mayor aversión al riesgo normalmente - llevará a las familias más pobres a escoger una mezcla más diversificada - de productos. Una mayor especialización puede estar asociada con un ingreso promedio mayor, pero también está asociado con una varianza mayor. La elección de cultivos de familias más pobres tenderá a tener un ingreso esperado menor, pero proveerá a la familia con un mejor 'colchón' para defenderse contra las fluctuaciones de clima y de precios que la elección realizada por familias ricas. Puesto que en una comunidad con mayor concentración en la propiedad de la tierra más de las decisiones referidas a la producción son tomadas por las familias ricas, podemos esperar encontrar allí una estrategia más arriesgada, y parte de las mayores fluctuaciones en el ingreso y el nivel de empleo recaerán sobre las familias pobres. Siendo - todo lo demás constante, esto los puede hacer más propensos a migrar.

El más importante efecto de la propiedad de recursos se da probablemente en el largo plazo. En una sociedad donde no hay acceso a un sistema -- formal de seguridad social, donde no existe un seguro contra el desempleo y donde los beneficios de jubilación son muy restringidos, la propiedad de recursos en la comunidad puede proveer de una muy necesaria fuente de seguridad. La propiedad de recursos productivos en la comunidad reduce el - riesgo de desempleo futuro: la familia campesina será más flexible que una empresa capitalista en absorber la mano de obra de un pariente cercano a - la actividad productiva en caso de necesidad, aún si dadas las limitaciones en recursos, el trabajador adicional tiene una baja productividad. La propiedad de recursos puede ser particularmente importante para los ancianos por dos razones. Primero, en la producción familiar siempre es posible utilizarlos aun cuando dejan de ser empleables debido a la pérdida de sus fuerzas. Ellos seguirán siendo productivos en la producción familiar no sólo porque toda adición al producto es bienvenida (cosa que no ocurre en empresas capitalistas donde sólo adiciones a las ganancias son buscadas), sino también porque algunas actividades no requieren de grandes esfuerzos físicos, pero sí de un gran compromiso con los intereses de la familia. - Se trata de la realización de actividades que son difíciles de supervisar cuando son realizadas por un empleado ajeno a la familia (¿alguién está robando a medianoche el agua asignada a una de las parcelas de la familia? -

¿hay una vaca haciendo daño al trigo? ¿Por qué ladran los perros?). En segundo lugar, la propiedad de recursos puede convertirse en un mecanismo para asegurar que los ancianos recibirán asistencia de sus hijos. El riesgo de perder su parte de la herencia puede estar implícito en la voluntad con la que los hijos se ocupan de sus padres: un anciano sin tierras en el campo o un migrante jubilado en la ciudad pueden no tener capacidad para negociar la cantidad de asistencia que recibirán de sus hijos.

La propiedad de recursos en la comunidad claramente tiene implicaciones para el bienestar, pero por qué debe influir la decisión de migrar? - Si es posible obtener un ingreso corriente mayor en otra localidad, ¿no podría el campesino vender o arrendar sus tierras, migrar y usar el mayor potencial de ahorros provenientes de un ingreso mayor para comprar otras formas de riqueza que provean de una fuente de seguridad para el futuro similar a la que obtiene por la propiedad de recursos en la comunidad? Argumentaremos más abajo que esta estrategia es difícil de seguir debido a imperfecciones y rigideces en los mercados de tierra, capital y activos financieros. Es esto lo que constituye a la propiedad de recursos en la comunidad en un disuasor contra la migración.

2. Derechos de Propiedad y Migraciones

En las comunidades Andinas, en una gran medida, la futura disponibilidad de tierras de una familia dependen de su uso corriente. Los derechos de propiedad sobre la tierra son ambiguos; legalmente sólo la Comunidad Campesina es propietaria de las tierras, y es la comunidad quien la da en usufructo a las familias individuales. En la práctica sin embargo, desde las primeras décadas de este siglo, la mejor tierra en la comunidad es propiedad privada de comuneros individuales. Esta propiedad está algunas veces respaldada por documentos (de escaso valor legal), pero básicamente es el uso continuo de la tierra lo que confirma los derechos de propiedad. El argumento que una parcela 'ha sido dejada sin uso por varios años' es utilizado aún en la corte, para justificar la toma de posesión.

Existe en las comunidades un cierto mercado para arrendamientos de

tierras (usualmente en la forma de aparcería) pero estos parecen trabajar bien sólo cuando están siendo supervisados muy de cerca. Los propietarios sólo cuando están siendo supervisados muy de cerca. Los propietarios de tierras que viven fuera de la comunidad van a las comunidades varias veces al año, de otra manera la renta de tierra usualmente no es pagada en la cantidad acordada. Aun más importante, el aparcerero puede reclamar derechos sobre la tierra que se le ha entregado en arriendo luego de algunos años de trabajarla según la Ley de Reforma Agraria de 1969.

Este status ambiguo de los derechos de propiedad actúa como una fuerte limitación a las transacciones de compra-venta de tierra. El comprador no obtiene pruebas plenamente válidas de haber adquirido una propiedad, y esto implica riesgos. Frente a este riesgo los compradores asegurándose contra el riesgo de no poder documentar plenamente su compra ofrecen menos del valor de una parcela (aún cuando estarían dispuestos a pagar íntegramente su valor en caso de tratarse de una transacción completamente segura). Esto desanima a vendedores potenciales los que consideran que pueden obtener más por su tierra al trabajarla que al venderla, y reduce el tamaño total del mercado usualmente a pequeñas transacciones de las peores tierras.^{1/}

1/ Este mercado guarda una semejanza con el mercado de carros usados (lemons) descrito por Akerlof. Allí la información es imperfecta y está distribuida asimétricamente, el vendedor tiene un mejor conocimiento de las verdaderas condiciones del automóvil; en nuestro caso el comprador puede temer que el vendedor reclame la tierra basándose en herencia, uso de la tierra durante varias generaciones, etc. Como en el caso de automóviles usados, la asimetría en la información reduce el tamaño del mercado.

Asimismo el status a-legal de los derechos de propiedad hace que la tierra no sea una garantía apropiada para préstamos. En cualquier economía las grandes transacciones son agilizadas a través del recurso al crédito, la imposibilidad de hacerlo en este caso incrementa las dificultades para entrar en transacciones de compra y venta de tierras.

Un segundo factor que ata el valor futuro de los recursos a su uso corriente es la necesidad de mantenimiento. Puede ser difícil y costoso recuperar para la producción la tierra dejada sin uso durante períodos muy prolongados (en una comunidad ayacuchana se nos explicó que una parcela donde se ha permitido que crezca el Kikullo durante siete años no puede ser barbechada porque el kikullo dobla incluso las barretas). Después de algunos años las acequias de riego se deterioran, los andenes se desploman. Las casas de adobes y los cercos en el campo también sufrirán de graves daños luego de dos estaciones de lluvias sin mantenimiento.

Los parientes pueden -y suelen- ayudar, pero las divisiones en derechos de propiedad entre parientes cercanos son aún menos claras que entre vecinos como lo muestran el gran número de demandas judiciales entre parientes. Además, es difícil esperar que éstos proporcionen un mantenimiento de igual calidad.^{1/}

El riesgo de una pérdida de derechos de propiedad puede insertarse en la función de decisión de migrar como la probabilidad de una pérdida de capital. La probabilidad percibida y la cantidad que puede perderse son factores importantes para determinar la fuerza disuasiva de la propiedad de recursos contra la migración.

La fuerza de este disuasor será menor si los mayores ahorros potenciales obtenibles de un mayor ingreso obtenible en la ciudad pueden ser

^{1/} Quien está en posesión de una parcela durante un período corto y sabe que debe devolverle tiene incentivos para "sacarle el jugo" en el corto plazo. Esto puede llevar a prácticas que llevan a una mayor erosión en el largo plazo.

convertidos en alguna forma de riqueza que pueda proveer de seguridad para el futuro. La importancia de la pérdida de derechos de propiedad en la comunidad no será tan grande si la familia puede encontrar otras fuentes de seguridad que reducirán la incertidumbre sobre el futuro. El problema es que en países subdesarrollados estas formas alternativas de mantener un stock de riqueza son frecuentemente difíciles de obtener. En particular, el mercado de activos financieros es muy rígido (típicamente abierto sólo para grandes transacciones). Además la información sobre este mercado raramente está disponible para un migrante rural. Más aún, en países latinoamericanos la posibilidad de proteger los ahorros está dificultada por la existencia de altas tasas de inflación y la prevalencia de tasas de inflación y la prevalencia de tasas de interés en términos reales. En este contexto aun si es posible obtener grandes ahorros al migrar, el migrante potencial puede decidir que la-plata-bajo-el colchón no es un buen sustituto de propiedad de tierra como una defensa para el futuro.

La discusión anterior sobre la interferencia que los derechos de propiedad ocasionan sobre el funcionamiento del mercado de trabajo podría ser entendida como la forma particular Andina que asume el argumento de Marx sobre la proletarización.

"El movimiento histórico que convirtió a los productores en asalariados se presenta como su liberación de la servidumbre (...) estos liberados se convierten en vendedores de sí mismos sólo después de haber sido despojados de todos sus medios de producción y de todas las garantías de existencia que ofrecía el antiguo orden de cosas". (C. Marx, El Capital Tomo I, Ed. Cartago, P.691, el subrayado es nuestro).

El efecto de la propiedad de recursos como disuasor contra la migración es claro si es que nos referimos a la migración de familias completas; pero ¿por qué habría de influir cuando se trata del hijo de una familia? Después de todo, un hijo puede migrar dejando atrás a los padres, quienes se encargarán de defender sus derechos de propiedad, en estos casos, el migrante no debe temer por sus tierras, y por tanto la propiedad no funcionará como disuasor.

Pero, ¿qué ocurrirá cuando los padres fallezcan? El migrante debe rá decidir si se queda en la ciudad, con el riesgo de ya no poder regresar fácilmente, o si retorna para asegurarse un futuro en la comunidad.

La encuesta muestra que una cantidad sorprendente de migrantes deciden volver. Como se ve en el Cuadro IX, el 65% de las familias encuestas tenía algún miembro retornado, y en el 55% de las familias el jefe era retornado. ("Retornado" es un miembro de la familia que residía permanentemente en la comunidad al momento de la encuesta y que había sido migrante un período de más de un año).^{1/}

En la encuesta se preguntaba por las razones que impulsaron al retorno. El resultado es coherente con nuestra argumentación sobre la defensa de los derechos de propiedad: 62% de los retornados manifestaron haber retornado "por la tierra" o por "muerte o enfermedad de los padres".

Esto sugiere que existe un número importante de migrantes salen por algunos años, y retornan cuando sus derechos de propiedad corren peligro. Es decir que la propiedad de recursos para los migrantes individuales no funciona como un disuasor contra la migración de algunos años, pero si tiene efectos sobre la migración permanente. En la siguiente sección se argumenta que el test econométrico presentado en el capítulo III, siendo imperfecto, es una buena aproximación a la medición de los efectos sobre la migración permanente.

3. La Migración Permanente y la Medición de la Migración

La hipótesis sobre el efecto disuasor de la propiedad sobre la migración concierne sólo a los migrantes permanentes (los que nunca van a re tomar). Los migrantes "transitorios" (de algunos años) pueden no correr riesgos si -como es usualmente el caso- dejan las comunidades a los 16 años y vuelven cuando los padres enferman o mueren.

La mayoría de las teorías de migración suponen implícitamente que toda la migración es permanente (por ejemplo las teorías de Capital Humano

CUADRO IX
MIGRACION DE RETORNO A LAS COMUNIDADES^{1/}

| Comunidad | Familias donde el Jefe es retornado (%) | Familias con algún retornado (%) | Número Promedio de retornados por familia |
|---------------------|---|----------------------------------|---|
| Accha | 45 | n.d. | n.d. |
| Acobamba | 57 | 58 | 0.83 |
| Huando | 79 | 83 | 1.36 |
| Ancobamba | 37 | 50 | 0.65 |
| Culta | 57 | 63 | 0.93 |
| Jacantaya | 50 | 74 | 1.29 |
| TOTAL ^{2/} | 55 | 65 | 1.01 |

1/ "Retornado" es un miembro de la familia que tenía residencia permanente en la comunidad al momento de la encuesta y que había vivido fuera de la comunidad por más de un año.

2/ No disponemos de información sobre Ttiomayo.

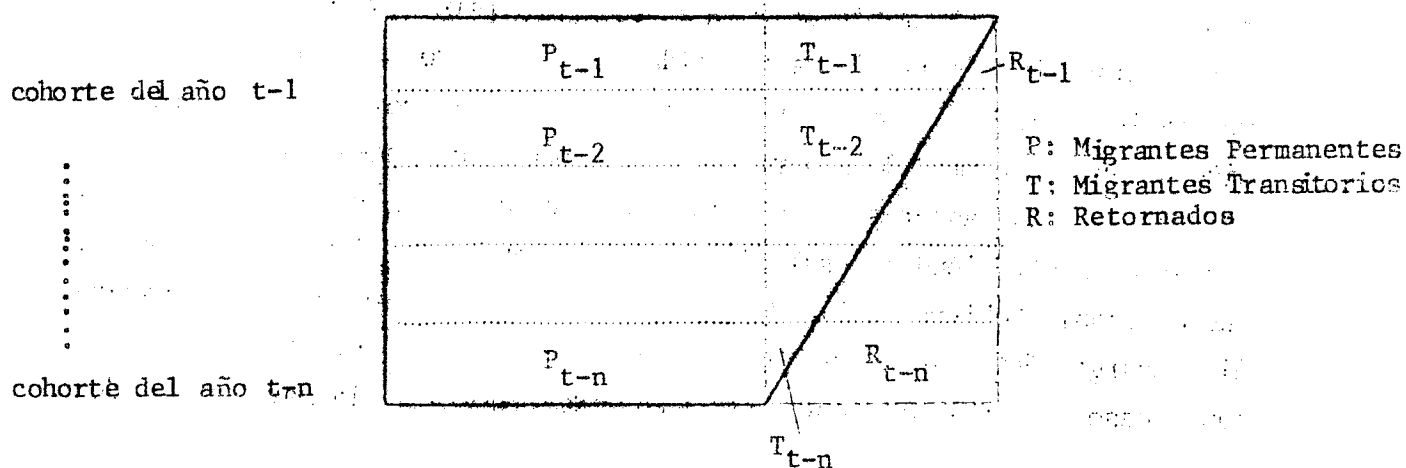
y la teoría Probabilística). Por tanto la información que deberíamos buscar para probar estas teorías es información sobre los migrantes permanentes.

Los migrantes en un momento del tiempo se dividen en dos grupos: - los que salieron y no volvieron y los que salieron y volverán. Quisiéramos poder aislar a los del primer grupo, pero esto no es posible (muchos de ellos no saben si volverán). En vista de esto, ¿cuál es la mejor -- proxi para los migrantes permanentes?

Existen dos medidas posibles: el stock total de migrantes, o los migrantes recientes (digamos los del último año). Esta última es usualmente preferida para el análisis econométrico por dos razones: (i) las variables independientes (e.g. salarios) deben corresponder al mismo período - que la variable de migración a explicarse y (ii) el uso del stock total de migrantes puede introducir sesgo de ecuaciones simultáneas pues los "viejos migrantes" pueden haber influenciado las variables independientes.

Sin embargo, los migrantes permanentes constituyen una mayor proporción del stock total de migrantes, y por tanto el stock total es una - proxi más adecuada para la migración permanente. La razón de esto es que los migrantes permanentes constituyen una proporción mayor de una cohorte a medida que la cohorte envejece.

DIAGRAMA IV
Stock de Migrantes en el año t



Por definición los migrantes transitorios vuelven a las comunidades después de unos años y por tanto podemos esperar que los migrantes transitorios constituyan una proporción menor de las viejas cohortes de migración que de las más recientes. Podemos esperar por tanto que el stock total de migrantes esté menos afectado por fluctuaciones en el número de migrantes transitorios que lo que sería el caso si se utilizara solo migrantes recientes.

Qué medida utilizar dependerá de las preguntas que se quiera responder. Si nos interesa, los efectos de corto plazo de digamos un cambio en salarios urbanos, y si los migrantes transitorios responden ante esto, entonces la migración reciente puede ser una medida más adecuada. En cambio, si nos interesan los efectos de largo plazo sobre la estructura agraria, entonces queremos entender los patrones de la migración permanente, y el stock total de migrantes será la medida más adecuada.

4. Derechos de Propiedad, Latifundios y Migración: Una Digresión

El estatus de los derechos de propiedad en la sierra y la importancia que el campesinado le otorga a la propiedad queda ilustrado en la historia reciente de los latifundios serranos. Los trabajadores 'sin tierras' de los latifundios tenían tradicionalmente derechos con respecto a las haciendas. Los huachilleros en particular tenían el derecho de pastar sus ovejas en las tierras del latifundio. La fuerza de estos derechos ha sido probada repetidas veces a lo largo de este siglo. Por ejemplo, durante los '50s y principios de los '60s, varias haciendas ganaderas trataron de modernizar sus técnicas de producción. Un requisito importante para ello era eliminar las ovejas de mala calidad de los pastores (éstas impedían el mejoramiento de raza y de control veterinario, e impedían la implementación de nuevas formas de control de pasturas). Los hacendados trataron de convencer a sus pastores de abandonar sus ovejas y que se convirtieran en asalariados ofreciéndoles salarios altos. Trabajos recientes han mostrado que el cambio hubiera implicado ingresos totales mayores para los pastores. Sin embargo, éstos se rehusaron a aceptar el cambio. Esto los llevó en algunos casos a confrontaciones violentas, de las que en la mayor parte de

los casos los pastores salieron victoriosos.

La diferencia en el estatus de los derechos de propiedad en los latifundios y las comunidades deben ser tomados en cuenta en estudios referidos al sector rural. Si el sector rural es heterogéneo (incluyendo por ejemplo comunidades y haciendas o cooperativas), una muestra 'representativa' del sector rural que no tome en cuenta las diferencias relevantes está en peligro de producir resultados confusos.

Una encuesta sobre migraciones realizada en la sierra del Ecuador usando una 'encuesta representativa de la población rural' encontró una gran proporción de trabajadores agrícolas sin tierras (alrededor de la séptima parte de la muestra). En nuestra encuesta en el Perú -la que fue realizada sólo para comunidades- encontramos que el campesinado sin tierras es casi inexistente. Desgraciadamente, no disponemos de una descripción detallada de la muestra que se obtuvo en el Ecuador, pero si la estructura agraria ecuatoriana es similar a la peruana, podemos asumir que las familias sin tierras se concentran en los latifundios. Si ese es el caso, diferencias en los derechos de propiedad en latifundios y comunidades pueden tener un impacto sobre estrategias de migración. En particular, según la discusión presentada más arriba, podemos esperar que los 'trabajadores sin tierras de los latifundios' (teniendo derechos de propiedad sobre las tierras del latifundio) - tendrán menores propensiones a migrar que los campesinos sin tierras de las comunidades los cuales realmente no tienen derechos de propiedad sobre ninguna tierra. Los campesinos sin tierras de las comunidades tienen poco que perder al migrar, en cambio los trabajadores de haciendas, aunque no disponen formalmente de tierras, sí tienen en la práctica derechos ganados sobre las tierras de la hacienda y por tanto pueden poner en riesgo sus derechos al migrar. Esto es consistente con la casi inexistencia de campesinos sin tierras en las comunidades encuestadas y la persistencia de éstos en las zonas de latifundios.

El estudio en Ecuador encontró que la tasa de migración para familias con tierras de menos de cinco hectáreas era mayor que la tasa de migración de trabajadores agrícolas sin tierras. Esto ocurría a pesar del hecho que el ingreso promedio de las familias sin tierras era menor que el de las familias con tierras. Esta paradoja también es consistente con nuestro argumento basado en derechos de propiedad: si las familias con tierras son de pueblos con derechos de propiedad más firmes que los de los trabajadores de los latifundios, el riesgo de una pérdida en la propiedad es menor para ellos y pueden por tanto estar más dispuestos a migrar (especialmente puesto que como vimos más arriba muchos volverán cuando su propiedad parezca estar en peligro).

La paradoja puede deberse también a una ilusión estadística. La encuesta en Ecuador define a un migrante como "alguién que migró de su residencia en la sierra rural en los cinco años anteriores a la encuesta". Esto implica que la proporción de migrantes transitorios entre los migrantes totales puede ser alta. Si la migración transitoria entre los sin tierra es baja, la mayor tasa de migración total de los con tierra puede ser consistente con tasas de migración permanente menores para los con tierra.

V. IMPLICANCIAS PARA LA FORMULACION DE POLITICAS ECONOMICAS

Los modelos económicos de migración ponen el énfasis de la decisión de migrar sobre las alternativas referidas a ingresos de trabajo. Según estas teorías, los flujos de ingresos por propiedad son independientes de la localización del individuo, y por tanto no tienen influencia con respecto a la decisión de migrar. En la sección anterior hemos argumentado que éste no es el caso en los Andes: existen imperfecciones en los mercados de recursos y en el sistema de propiedad que hacen que los ingresos de propiedad y la misma propiedad de riqueza dependan de la localización del individuo.

Las teorías económicas de migraciones más simples ponen el énfasis solamente en las alternativas de ingresos. Así la teoría del Capital Humano no asume que el migrante evalúa los costos presentes y futuros de la migración a la luz de los retornos anticipados a la inversión que implica migrar. Se supone que el individuo tiene un conocimiento perfecto o al menos expectativas muy claras sobre sus flujos de ingreso presentes y futuros si se queda en su comunidad rural, o si decide migrar a una ciudad. Esta teoría predice que se quedará o migrará dependiendo de qué estrategia le permitirá obtener el mayor valor presente de sus flujos futuros de ingreso. Esta teoría ha sido modificada para incorporar el riesgo de no poder obtener un empleo en la ciudad en los períodos inmediatamente posteriores a la migración (ver una discusión de estas teorías en Cotlear (1983)).

La discusión presentada en las secciones anteriores le da una nueva dimensión al problema. La decisión de migrar no dependerá solamente de las posibilidades de ingreso al origen o en el destino potencial, o de la probabilidad de obtener un empleo llegando a la ciudad. Dependerá también de las posibilidades de seguridad futura tanto en términos de estabilidad en el empleo como de seguridad en la vejez. Por las razones discutidas más arriba, bajo ciertas circunstancias la migración puede poner en riesgo parte de esta seguridad futura y por tanto puede aparecer una oposición (trade-off) entre ingresos corrientes y seguridad futura: es posible obtener en el corto plazo un ingreso mayor pero para obtenerlo será necesario correr el riesgo de perder las fuentes de seguridad futura, o visto de otra manera, para **mantener** la seguridad sobre el futuro será necesario abdicar de las posibilidades de incrementar los ingresos corrientes. Los migrantes potenciales pueden decidir permanecer en la comunidad y algunos migrantes pueden decidir retornar a sus comunidades cuando su propiedad corre peligro (e.g. por la muerte de los padres) sabiendo que esto implica una pérdida en el ingreso.^{1/} El dejar pasar un aumento en los ingresos puede ser visto como el pago de una prima de seguros -también los habitantes urbanos reducen sus ingresos (pagando primas de seguros de vida y de segu-

1/ Más del 60 por ciento de los retornados a las comunidades de la muestra lo hicieron por estas razones. Ver Vega (1979) y sección IV.2 arriba.

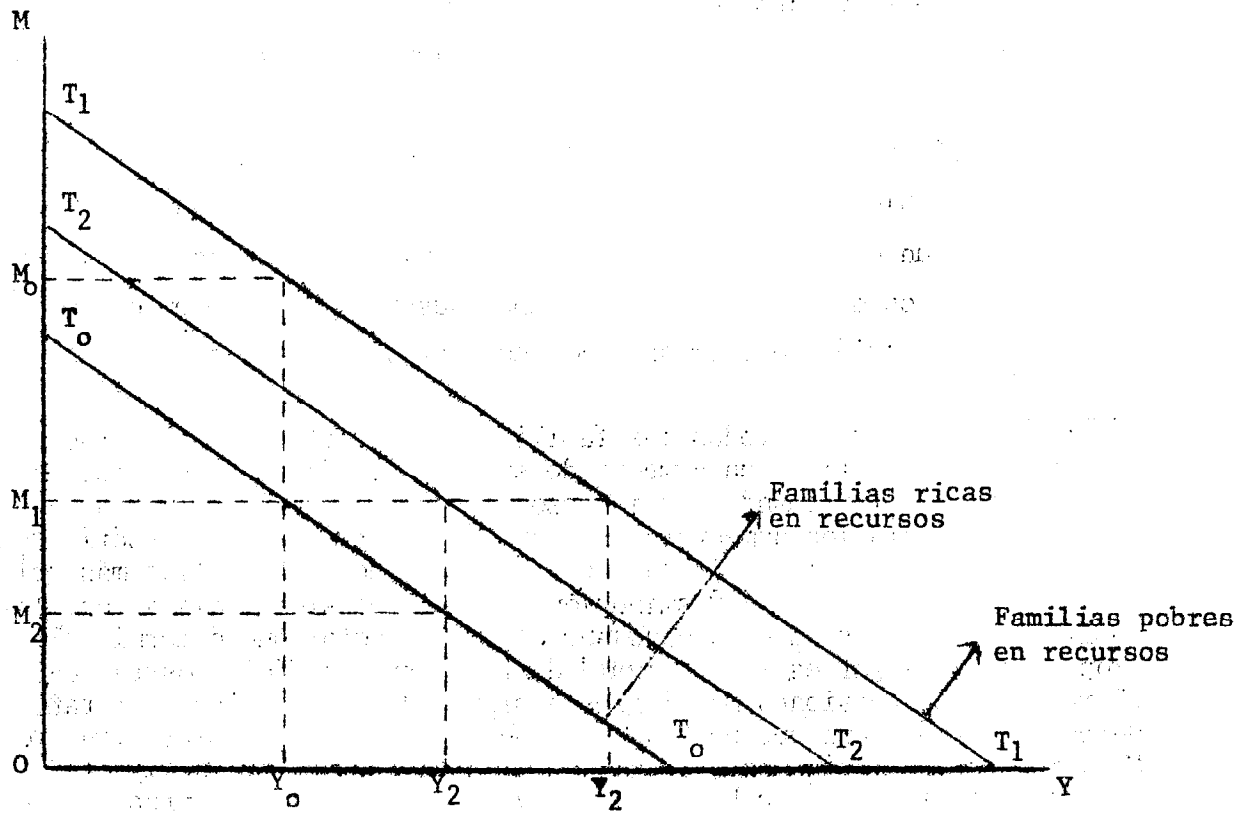
ro social) para comprar seguridad en el futuro- un comportamiento de este tipo no es ni irracional, ni privativo al campesinado.

De la anterior discusión se sigue que el ingreso y la propiedad de recursos van a afectar individualmente la propensión a migrar de las familias campesinas. La función de migración puede ser escrita como: $M = M(Y, T, X)$, donde M es la tasa de migración, Y es el ingreso, T es la propiedad de tierras y X es un vector de otros factores. El Diagrama V describe algunas de las posibles consecuencias de considerar a la tierra como un factor independiente. Suponemos de acuerdo a los resultados de la sección III que la propensión a migrar es mayor a menores niveles de ingresos y que la relación es lineal.

El Diagrama V muestra la tasa de migración en el eje vertical, y el nivel de ingresos en el eje horizontal. La propensión a migrar existente en una familia que posee pocos recursos (T_1) puede ser leída de la curva T_1T_1 . Una familia con más o mejores recursos (T_0), tiene una propensión a migrar que puede ser leída en la curva T_0T_0 . El Diagrama muestra que para el mismo nivel de ingresos (digamos OY_0) la familia pobre en recursos tendrá una mayor propensión a la migración (M_0) que una familia rica en recursos (M_1). Como aparece en el Diagrama, el ingreso requerido por una familia pobre en recursos para tener una propensión a migrar de M_1 es muy alta.

El Diagrama ilustra el argumento que liga la concentración de la propiedad de la tierra con la tasa de migración. En una comunidad donde la tierra está más concentrada, existe un mayor número de familias en la curva T_1T_1 , y habrá menos familias en la curva T_0T_0 . Aún si tanto el ingreso promedio y la distribución del ingreso son los mismos, una distribución igualitaria de tierras implicará más familias en las curvas de migración bajas (tales como T_0T_0) y menos familias en las curvas de migración altas (tales como T_1T_1). Esto normalmente llevará a una tasa de migración

DIAGRAMA V



menor para la comunidad en su conjunto.^{1/}

1. Efectos de Políticas de "Campesinización" y "Descampesinización"

Si la concentración de recursos no tuviera en sí misma un efecto - como determinante de la migración, y la migración estuviera determinada solamente por el nivel de ingreso corriente de las familias campesinas, entonces, las políticas que incrementen los ingresos de los pobres rurales, reducirían sin ambigüedades la tasa de migración desde las comunidades. - Esto ocurriría aun en los casos en que las políticas diseñadas para incrementar los ingresos de los pobres del campo causarían un incremento simultáneo en la concentración de tierras. Si, como argumentamos más arriba, la

1/ ¿Podría ocurrir que si todas las familias se comportaran de acuerdo a nuestra hipótesis (i.e. un aumento de su tenencia de tierras reduce su propensión a migrar cuando sus ingresos permanecen constantes) la tasa agregada de migración aumentará? O, puesto de otra manera, ¿Podría ocurrir que el incremento en la tasa de migración de las familias más ricas más que compensara la disminución en la propensión a migrar de las familias más pobres? Suponiendo que el único factor que determina la propensión a migrar es la propiedad de la tierra es fácil mostrar que el ratio de propensiones marginales a migrar deberá ser igual al ratio de pobres/ricos para que no haya un cambio en la tasa de migración. Sea M la tasa agregada de migración, M_R y M_P las propensiones a migrar de los campesinos ricos y pobres respectivamente, y R y P las proporciones de familias ricas y pobres en la comunidad, entonces:

$$M = R M_R + P M_P \quad (1)$$

Diferenciando e igualando a cero,

$$dM = dM_R R + dM_P P = 0 \quad (2)$$

y entonces,

$$\frac{R}{P} = - \frac{dM_P}{dM_R} \quad (3)$$

Entonces, si tomamos al 25 por ciento más rico, el caso límite requiere que el cambio en la propensión a migrar de los ricos sea el triple al cambio para las familias pobres en tierras. Si tomamos al 10 por ciento más pobre el ratio sería de nueve a uno. Podemos concluir entonces que -excepto por casos extremos- el comportamiento postulado a nivel micro llevaría cet.par. a una reducción global de la tasa de migración en comunidades con una menor concentración en la propiedad de la tierra.

propiedad de recursos afecta la migración, éste no será necesariamente el caso. Si una familia tiene originalmente T_0 (Diagrama V) y tiene un ingreso de OY_0 , su propensión a migrar será de M_1 . Si la familia pierde parte de sus recursos y queda con sólo T_1 , su propensión a migrar se incrementará a menos que su ingreso se incremente a un punto superior a OY_1 . De otro lado, si los recursos de la familia son mejorados, la propensión a migrar de la familia se verá reducida aún si su ingreso permanece constante (esto ocurriría para una familia que se autoemplea parte de tiempo y vende fuerza de trabajo si los salarios caen simultáneamente al mejoramiento de los recursos de la familia).

Lo anterior tiene implicancias de política importantes. Un gobierno interesado en reducir las tasas de emigración de áreas rurales deberá tomar en cuenta el "efecto de propiedad de recursos". Algunas políticas que incrementan los ingresos del campesinado serán menos eficientes que otras en reducir la migración, y algunas políticas pueden incluso ser contraproducentes. En otras palabras, además del efecto sobre los ingresos de los migrantes potenciales será importante analizar el impacto de las distintas políticas sobre la "campesinización" o "descampesinización" de la población rural, pues esto puede ser crucial para entender su efecto sobre la migración.

Las políticas que incrementan los ingresos del campesinado pueden ser clasificadas en tres categorías para nuestros fines. Las políticas tipo I son aquellas que permiten que haya un incremento en los ingresos familiares sin afectar sus recursos. Políticas que incrementan la tasa salarial, o políticas que incrementan la disponibilidad de empleo en las comunidades pero sin afectar los recursos de las familias más pobres caen en esta categoría. Estas políticas pueden consistir en trabajos públicos como construcción de carreteras en la localidad o el desarrollo de nuevas tecnologías disponibles para los empleadores que los llevan a pagar salarios mayores a los campesinos pobres. Frente a políticas de este tipo, las familias pobres pueden reaccionar incrementando sus horas de trabajo, o reduciendo las horas de trabajo dedicadas a sus parcelas para incrementar el tiempo que le dedican al trabajo asalariado.

Las políticas tipo II afectan directamente el valor de los recursos, "campesinizan" a las familias. Estas políticas incluyen el mejoramiento directo de los recursos (e.g. pequeñas irrigaciones, o introducción de nuevas tecnologías apropiadas para las familias pobres), mejores condiciones en los mercados de insumos y productos para el campesinado (mayor disponibilidad de crédito, menores precios de fertilizantes y pesticidas, mejores precios para sus productos), y una mejora permanente en los términos de intercambio ciudad-campo. En términos del Diagrama V, estas políticas implicarán no sólo desplazamientos hacia la derecha y hacia abajo a lo largo de las curvas, sino también un desplazamiento de las curvas hacia abajo.

Las políticas tipo III incrementan el ingreso de los campesinos pobres, pero generan simultáneamente una pérdida en los recursos familiares, "descampesinizan" a la población rural. Dos tipos de políticas caen en esta categoría. (i) Una reforma agraria puede tener estos efectos si reduce los derechos de propiedad de los campesinos en un intento de aumentar su productividad. Este será el caso cuando grandes latifundios donde los trabajadores tienen derechos de propiedad de algún tipo (ver sección IV.¹) son expropiados y son transformados en empresas estatales o en cooperativas formales que en la práctica excluyen a sus trabajadores de la toma de decisiones y de participación en el excedente (por ingerencia estatal) y donde los trabajadores sienten que en la práctica han perdido sus derechos de propiedad. (ii) Una situación similar -incremento en el ingreso y pérdida de recursos- puede ocurrir cuando se implementan algunas políticas de "revolución verde". Algunos autores han argumentado que la "revolución verde" ha dejado de lado a los campesinos pobres.^{1/} Esto ocurre debido a que la nueva tecnología no es apropiada para sus parcelas por ser éstas más pequeñas, más fragmentadas, sin riego y de calidad de tierra inferior. El sesgo contra los campesinos pobres también se debe a que éstos no pueden financiar las grandes inversiones necesarias para acceder a esta nueva tecnología, o simplemente porque la burocracia encargada de su difusión discrimina en su contra. En estos casos, los campesinos pobres quedan atrapados entre sus altos costos y la caída en el precio de los productos -

1/ Griffin (1974).

que venden (el precio de su producto caerá debido a la mayor productividad de las fincas de los campesinos ricos). Al mismo tiempo sin embargo, su ingreso puede aumentar a través de incrementos en los salarios pagados por aquellos que sí se benefician con la introducción de las nuevas tecnologías. El efecto de todas las políticas de tipo III en el Diagrama V será el de producir desplazamientos hacia abajo a lo largo de la curva (debido al aumento en el ingreso) pero habrá simultáneamente un desplazamiento de la curva hacia la derecha y arriba, con lo cual el efecto sobre la tasa de migración resulta ser ambiguo.

En el Diagrama V si una familia tiene inicialmente T_1 de tierra y un ingreso de OY_0 , su propensión a migrar será de M_0 . Si el Gobierno desea reducir esta propensión a M_1 , y diseña para ello políticas que elevan el nivel de ingresos de la familia, dejando intocado el valor de sus recursos (políticas tipo I), el incremento necesario en el ingreso será Y_0Y_1 . En cambio, si el incremento en el ingreso se obtiene a través de una mejora en el stock de recursos (políticas tipo II) el incremento en ingresos necesario para reducir la tasa de migración hasta el nivel deseado será de sólo Y_0Y_2 .

Más aún, si el Gobierno diseña políticas que incrementa los ingresos de los campesinos pobres, pero permite que éstos pierdan recursos, el efecto neto puede ser que aún con grandes incrementos en los ingresos de los pobres, la tasa de migración puede aumentar. En el Diagrama V si la familia tiene originalmente T_0 tierra, e ingreso OY_0 , y su tierra es degradada en el proceso, siendo dejada con T_1 , su ingreso tendrá que incrementarse por Y_0Y_1 para que su propensión a migrar se mantenga constante. Si el ingreso se incrementa por menos de Y_0Y_1 podemos esperar que la tasa de migración agregada se incremente a pesar del aumento en el ingreso de las familias.

En otras palabras, para políticas que incrementan el ingreso de las familias campesinas pobres en $X\%$, la tasa de migración caerá más cuando se utilizan políticas tipo II que cuando se usan políticas de tipo I. En algunos casos (dependiendo del valor de X) cuando se utilizan políticas

tipo III, el incremento en el ingreso puede estar acompañado por un incremento en la tasa de migración.

CUADRO X
TIPOLOGIA DE POLITICAS RURALES PARA LA REDUCCION DE LAS MIGRACIONES

| Tipo | Efectos sobre Ingresos | Efecto sobre Recursos Familiares - ("Campesinización o "Descampesinización"). | Ejemplos | Efecto sobre la Tasa de - Migración |
|------|------------------------|--|--|--|
| I | Incremento | Nulo | - Aumentos en la tasa salarial. - Aumentos en disponibilidad de empleo a <u>salariado</u> . | Pequeña Reducción |
| II | Incremento | Incremento ("Campesinizan") | - Pequeñas irrigaciones. - Mejora permanente en términos de intercambio. - Incrementos en la Productividad de los pequeños <u>campesinos</u> . | Fuerte Reducción |
| III | Incremento | Decremento ("Descampesinizan") | - Algunas formas de revolución verde. - Algunas formas de reforma agraria | Ambiguo (Podría incrementarlo) |

Lo anterior se refiere a políticas económicas que pueden impactar la tasa de migración. La reticencia a abandonar los derechos de propiedad a través de la migración tiene otro tipo de consecuencias sobre los efectos del comportamiento gubernamental respecto al campesinado: Según la teoría económica, si un gobierno implementa políticas que perjudican a un sector, éste responderá reduciendo su producción y trasladando recursos a otros sectores productivos. La teoría parece describir adecuadamente el comportamiento de algunos sectores, pero el campesinado - aún cuando tenga acceso a alternativas - resistirá la migración (dentro de ciertos límites) para quedar en defensa de sus derechos de propiedad; el riesgo de pérdida de los derechos de propiedad funcionan como una "barrera de salida". Esto da un margen a los gobiernos, pues pueden implementar políticas que perjudican a los campesinos (por ejem. un deterioro transitorio en los términos de intercambio) sin que éstos reaccionen "votando con los pies". Aún sin entender las razones por las cuales disponen de este margen de maniobra muchos gobiernos lo utilizan sin las consecuencias de una súbita emigración masiva.

2. Otros Efectos del Carácter Ambiguo de los Derechos de Propiedad

Un tema que resulta tener gran importancia como determinante de la migración es el del carácter de los derechos de propiedad. Los derechos de propiedad en las comunidades andinas son legalmente ambiguos; la tierra pertenece a la comunidad, y las familias tienen el derecho del usufructo - sólo en tanto que son miembros de la comunidad. En la práctica, la tierra es vista como propiedad privada de las familias. Pero el status de esta propiedad es inseguro, las familias usualmente no tienen títulos legales válidos sobre sus tierras y esto se refleja en el número innumerable de juicios relacionados con la tierra. Hemos argumentado que el status de los derechos de propiedad tiene implicancias importantes relacionadas con la migración. El tema sin embargo puede tener implicancias en otras áreas del comportamiento de las familias campesinas. Mencionaremos aquí algunas posibles, obviamente la importancia de éstas sólo podrá conocerse con investigaciones empíricas.

(i) La inseguridad de los derechos de propiedad puede inhibir la inversión en capital fijo. Existen efectos tanto de oferta como de demanda que pueden conducir a estos resultados. Por el lado de la oferta de créditos, la inexistencia de títulos de propiedad hace difícil la obtención de un colateral con lo que se dificulta el acceso de pequeños campesinos al crédito restringiéndose la oferta. En el lado de la demanda, las familias campesinas deben considerar el riesgo de no poder obtener en forma privada los retornos de largo plazo de una inversión en capital fijo lo que lleva a una reducción en la demanda. Por tanto, la ambigüedad de los derechos de propiedad tenderán a estar asociados con niveles de inversión sub-óptimos.

Más aún, si en algunas familias muchos de los hijos deciden migrar permanentemente, la imposibilidad de vender su tierra en condiciones ventajosas podría llevarlos a prácticas agrícolas causantes de erosión.

(ii) La defensa de los derechos de propiedad implican costos -tiempo, honorarios de abogados y tinterillos, pago de sobornos, viajes frecuentes a las ciudades- y este dinero podría canalizarse a actividades productivas.

(iii) La defensa de la propiedad puede obligar a patrones ineficientes de cultivo. Este podría ser el caso cuando los derechos sobre una parcela deben ser constantemente recordados a través del cultivo frecuente de esta parcela. Supóngase el caso de una familia propietaria de ocho parcelas que puede financiar sólo una cantidad limitada de semilla y fertilizante. Es posible que la estrategia óptima consista en utilizar toda la semilla y fertilizante disponible en sólo cuatro parcelas. Este sería el caso si se obtuvieron economías de escala con mayores densidades de cultivo. Si la familia estuviera obligada a cultivar seis de sus parcelas cada año para reiterar sus derechos de propiedad, las economías de escala potenciales se perderían.

Los puntos anteriores ponen en relieve algunos beneficios potenciales que podrían obtenerse al otorgar títulos de propiedad. Hay sin embar-

go riesgos de otorgarlos, y éstos podrían más que balancear los beneficios. (i) Derechos de propiedad seguros podrían incrementar la migración. Muchos autores creen que la tasa de migración es ya demasiado alta. Un incremento en esta tasa podría generar más problemas de congestión urbana y eventualmente reducir tanto el producto urbano como el rural. (ii) El proceso de otorgamiento de títulos de propiedad requeriría una inmensa y compleja burocracia la cual además de costosa podría reforzar los problemas de corrupción. (iii) Más importante quizá, la introducción de derechos legales de propiedad privada podrían reforzar la concentración en la propiedad de tierras y llevar a un empeoramiento de la distribución del ingreso.

En cualquier caso, antes de tomar decisiones de política un punto importante debe ser aclarado. ¿Por qué ha subsistido el presente status de derechos de propiedad durante tanto tiempo, y por qué ha subsistido en tantos países? (el patrón parece ser el mismo en todos los países Andinos, en varios otros países Latinoamericanos y en Africa). Es posible que se deba en parte a la herencia colonial aunada a una actividad pasiva de algunos gobiernos (¿Para qué molestarse en legislar y actuar en temas de tan poco "interés nacional"?) y paternalista de otros: "el sistema actual protege a las comunidades contra sus vecinos poderosos -las tierras comunales son legalmente inalienables- y contra sus propias decisiones" -los campesinos no cometerán el error de vender sus tierras. De otro lado, puede deberse a dificultades intrínsecas en la asignación de derechos de propiedad. La titulación puede requerir de la construcción de fronteras entre parcelas y el alto grado de fraccionamiento puede hacer esto muy difícil. La separación de derechos sobre algunas tierras semi-privatizadas o comunales puede llevar a conflictos interminables y soluciones arbitrarias.^{1/} Si esta es la razón de la persistencia de una área oscura en nuestra legislación, las políticas requeridas para confrontar los problemas discutidos tendrían que hacerse en un contexto más amplio de reestructuración de la tenencia de la tierra.

^{1/} Ver la descripción de algunos de estos problemas en Mallow (1980) pp. 420-430.

VI. CONCLUSIONES

En este artículo hemos tratado de explorar la relación entre la desigualdad dentro de zonas rurales y la emigración de las comunidades campesinas de los Andes de la zona sur del Perú. Presentamos evidencia que sugiere que existe una fuerte relación entre la desigualdad en las comunidades y la migración: las comunidades donde los recursos están más desigualmente distribuidos son las que más migrantes expulsan.

Para explicar esta relación discutimos la posición convencional que consiste en identificar la desigualdad en el uso de recursos con la desigualdad en ingresos y presentamos dos hipótesis antagónicas sobre la forma en que distribución de ingresos y migraciones se relacionan. La primera postula que son los más ricos y los más pobres los que más migran, dejando atrás a los campesinos medios. Según esta hipótesis los campesinos más pobres se ven "expulsados" del campo por su pobreza, mientras que los campesinos más ricos son atraídos a la ciudad por su mejor capacidad de inserción. La hipótesis alternativa postula que los campesinos medios son los que muestran mayor tendencia a la migración: los campesinos pobres son demasiado pobres para financiar los costos de la migración, y los campesinos ricos que sí pueden financiarla tienen poco interés en migrar por las condiciones favorables que disponen en el campo y que no podrían replicar en la ciudad.

La evidencia empírica no sustenta ninguna de las dos hipótesis. En las comunidades de la muestra los campesinos más pobres no son los que más migran. En contra de lo que parece ser una creencia extendida las familias más ricas no son tampoco las de mayor migración, y por el contrario en seis de siete comunidades las familias más ricas son las de menor migración. La evidencia muestra que no existe un patrón claro que relacione ingresos y migración considerados independientemente, lo que implica que existen otros factores que modifican esta relación y deben ser tomados en cuenta. Es importante notar que las siete comunidades de la muestra pertenecen a la zona campesina más deprimida del país. Es posible que en zonas económicamente más dinámicas estas relaciones se presenten en forma diferente.

Puesto que el punto de partida fue la comprobación de la existencia de relación entre concentración de recursos a nivel comunal y migración, exploramos el rol que la propiedad de recursos tiene sobre la propensión a migrar, independientemente de su papel de generador de ingresos. Encontramos que la distribución en la propiedad de recursos, en particular de tierras, tiene una serie de efectos que pueden influir la tendencia a migrar. Resulta particularmente importante su efecto sobre la magnitud y la distribución del riesgo que las familias campesinas deberán enfrentar, esto se da en forma distinta en el corto y largo plazo.

En el corto plazo el riesgo asumido por las familias pobres será mayor en las comunidades más desiguales pues en ellas más de las decisiones referidas a la producción son tomadas por las familias ricas lo que lleva a estrategias productivas más arriesgadas y en las que una parte mayor de las oscilaciones en el ingreso y el nivel de empleo recaerá sobre las familias pobres. En el largo plazo, la propiedad familiar de recursos es un mecanismo que de varias maneras sustituye el inexistente sistema de seguridad social, proveyendo de mecanismos de defensa en caso de enfermedad y vejez. Este mecanismo resulta menos eficiente cuanto menores sean los recursos a disposición de la familia y ello lleva a que la propensión a migrar sea mayor donde los recursos se hallen más concentrados en pocas manos.

La forma como la incertidumbre en el polo rural, y migración se relacionan depende del carácter de los derechos de propiedad de tierra en las comunidades campesinas. Estos derechos son inciertos y existe el riesgo de perderlos al migrar. Es esto lo que convierte a la propiedad en un disuasivo contra la migración, y es su debilitamiento en las comunidades más desiguales lo que lleva a un aumento en la propensión a migrar en estas comunidades.

Explorando la migración como una estrategia familiar elaboramos un test econométrico para verificar si efectivamente la propiedad de tierra y los ingresos ejercen una influencia independiente sobre la decisión de migrar, y obtuvimos un resultado estadísticamente significativo. Esto nos llevó a sugerir algunas consecuencias para el diseño de políticas económi-

cas. Un rasgo importante de éstas es que las políticas rurales más eficientes para producir una reducción en la migración serán aquellas que además de incrementar los ingresos campesinos sean políticas de "campesinización" implicando una mejora en la calidad de los recursos familiares. Políticas que lleven a incrementos en la productividad de la agricultura de los campesinos pobres, o una mejora permanente en los términos de intercambio entran en esta categoría. En cambio algunas formas de revolución verde y de reforma agraria que aún incrementando los ingresos campesinos causen una degradación de los recursos de las familias pobres, "descampesinizándolas" pueden tener el efecto perverso de incrementar las tasas de migración. El artículo incluye también sugerencias acerca del impacto del carácter ambiguo de los derechos de propiedad en los Andes sobre otras áreas del comportamiento económico campesino.

REFERENCIAS

- Akerlof G. (1970), "The Market for 'Lemons': Qualitative Uncertainty and the Market Mechanism", Quarterly Journal of Economics, Vol. 84, August.
- Cotlear (1983), Empleo Urbano y Migraciones Internas en Perú. CISEPA N° 52, Universidad Católica del Perú, Lima.
- Encuesta Nacional Demográfica del Perú (1978) EDEN-PERU. INE. Dirección General de Censos, Encuesta y Demografía. Lima.
- Figueroa, A. (1981), La Economía Campesina en la Sierra del Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima.
- Griffin, K. (1974), The Political Economy of Agrarian Change. MacMillan, Londres.
- Gunderson (1980), "Probit and Logit Analysis Estimates of Labor Force Participation" Industrial Relations Vol. 19, N° 2. Univ. of California, Berkeley.
- Mallon, F.E. (1980). The Poverty of Progress: The Peasants of Yanamarca and the Development of Capitalism in Peru's Central Highlands, 1860-1940. Tesis Doctoral no publicada, Universidad de Yale.
- Martínez Allier, J. (1973) Los Huacchilleros del Perú, IEP, Lima.
- Paukert, F. (1973), "Income Distribution at Different Levels of Development: A Survey of Evidence". International Labour Review Vol. 108, N° 2-3. Ginebra.
- Ponce, A. (1975), "Cambios Fundamentales en la Ocupación del Territorio y Migración Interna en el Perú". CISEPA. Lima.
- Shaw (1976), Land Tenure and the Rural Exodus in Chile, Colombia, Costa Rica and Peru. A University of Florida Book, The University of Florida, Gainesville.
- Vega, G. (1979), "Migración de Retorno a las Comunidades Campesinas". Memoria de Bachillerato en Sociología, Universidad Católica, Lima.